



ESTUDIO SOBRE PERIODISMO E INMIGRACIÓN

INMIGRACIONALISMO 3

Medios de comunicación:
agentes de integración y cohesión social

Un proyecto de:

RED **acoge**

ÍNDICE

1. Introducción	4
2. Contexto actual	7
3. Metodología	9
4. Análisis crítico de noticias	12
5. Intervención con periodistas	23
6. Historias de vida	28
7. Conclusiones y recomendaciones	57

Autoría y edición:

Red Acoge
C/ Cea Bermúdez, 43, 3º B
28003 – Madrid, España
Tel.: + 34 91 563 37 79
Fax: + 34 91 550 31 14
E-mail: acoge@redacoge.org
Web: www.redacoge.org

Este proyecto ha sido posible gracias a la financiación de:



UNIÓN EUROPEA
FONDO DE ASILO,
MIGRACIÓN E
INTEGRACIÓN

Por una Europa plural

La organización quiere agradecer la participación de los hombres y las mujeres inmigrantes que han compartido su testimonio para contribuir a la sensibilización a periodistas. Asimismo, también reconoce el interés mostrado por parte de periodistas de diversos medios de comunicación, quienes han compartido con la organización sus puntos de vista.

Finalmente, nuestro más profundo agradecimiento y reconocimiento a las personas voluntarias que han participado en este estudio y sin quienes la misión de Red Acoge sería imposible cumplir.

Este material es gratuito y queda prohibida cualquier comercialización del mismo.

© Red Acoge
Madrid, diciembre 2015

1. INTRODUCCIÓN

¿Se puede calificar como «inmigrante» a una persona que se encuentra cruzando el Mediterráneo en una barcaza? ¿Y a aquella que espera al otro lado de la valla de Ceuta o Melilla para llegar a territorio español? Si un inmigrante es todo aquel que, según la Real Academia Española de la Lengua, llega «a un país extranjero para radicarse en él», ¿por qué los medios de comunicación siguen calificando como tales a personas que, ya no solamente se encuentran lejos de radicarse en un país distinto al suyo, sino que puede que tan si quiera llegan a pisarlo? Inmigrante, migrante o emigrante, tres conceptos que definen con claridad las situaciones vitales de las personas que dejan atrás su lugar de origen para instalarse en otro. Sin embargo, algo tan aparentemente sencillo como describir con rigurosidad esa realidad no se está llevando a cabo en un número considerable de medios de comunicación. ¿Resulta relevante? ¿Es un asunto que amerite una reflexión?

La narración periodística en España del hecho migratorio ha evolucionado a lo largo de los años. Poco o nada tienen en común aquellos relatos de la década de los ochenta, cuando la balanza entre las personas que emigraban y las que inmigraban empezaba decantarse por una mayor llegada de mujeres y hombres de muy diversas partes del mundo, quienes consideraban que España representaba una oportunidad real para aspirar a construir una vida más próspera y con mejores derechos y libertades. Por ello, la sociedad española ha ido progresivamente transformándose y adaptándose a una mayor diversidad cultural, religiosa y étnica.

Los medios de comunicación han narrado esa transformación y hoy retratan en sus producciones esa riqueza de la sociedad. Sin embargo, todavía sigue siendo deficitaria, dándose, por un parte, una peligrosa asociación de varios colectivos (población gitana, ciertas nacionalidades, personas musulmanas, etc.) con hechos delictivos, mientras que, por otra parte, otras realidades propias de una sociedad diversa son omitidas o infrarrepresentadas.

Este estudio vuelve a analizar y profundizar en este y otros aspectos relativos al tratamiento de la población inmigrante y refugiada en los medios de comunicación, así como en qué se puede hacer para, como se verá, reducir al máximo la distancia que hay entre la representación mediática de la inmigración y la realidad del fenómeno.

Inmigracionalismo 3

El presente estudio supone el tercer informe que Red Acoge realiza sobre el tratamiento periodístico en materia de inmigración. La organización, cuya misión consiste en promocionar y proteger los derechos de las personas inmigrantes y refugiadas en situación de vulnerabilidad, considera que todavía existen motivos de preocupación con respecto a esta temática.

La cohesión social necesita de la erradicación de cualquier prejuicio o estereotipo negativo que conduzca a su resquebrajamiento. La imagen trasladada por los medios de comunicación sigue teniendo una influencia determinante.

Uno de los mayores retos a nivel internacional es conocer la percepción de la opinión pública sobre la migración. Según la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), «la migración internacional continúa siendo uno de los temas menos entendidos de nuestro tiempo y la información que habitualmente se publica sobre ella es distorsionada y exagera los sentimientos racistas»¹.

Las encuestas revelan con frecuencia que la opinión pública sobrestima la magnitud de la migración en Europa y cree que es mucho mayor de lo que es. Según una encuesta realizada por la OIM, cuando se les preguntó a personas en cuatro países su percepción sobre el número de migrantes, en Italia respondieron un 25%, cuando en realidad es un 7%. En España, respondieron un 21% cuando en realidad es un 14%, en Estados Unidos 39 y 14, y en Canadá 39 y 20².

Existen numerosos estudios en los que se pone de relieve que la percepción de la opinión pública sobre la migración es equívoca, poco realista y llena de estereotipos. Tampoco ayudan las aportaciones realizadas por los responsables políticos ni cómo lo visualizan los medios de comunicación. Existe una falta de responsabilidad de comunicar de manera eficaz sobre las migraciones y eso no hace más que dificultar la cohesión social y la gestión de la diversidad.

Mientras que en el barómetro del CIS siga apareciendo como una de las 40 variables, la palabra 'migración' a la pregunta «¿cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España?», seguirá siendo necesario seguir trabajando en la sensibilización³.

Por todo ello, **Red Acoge** incorporó a sus líneas de intervención social y sensibilización en enero de 2014 la sensibilización a periodistas y estudiantes de las diversas ramas de Comunicación. El objetivo era, y sigue siendo, mejorar el tratamiento de la información en materia de inmigración por parte de los medios de comunicación. Derivado de su profundo conocimiento del hecho migratorio y de las necesidades en los procesos de acogida e integración, la organización percibía una desconexión entre su percepción y el discurso mediático predominante. Con el objetivo de ir más allá de la percepción, desde ese año la organización ha investigado tanto cuantitativa como cualitativamente el estado de la cuestión.

1. <http://www.cinu.mx/noticias/mundial/oim-la-informacion-sobre-la-mi/>

2. http://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr2011_spanish.pdf

3. http://www.cis.es/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos_html/TresProblemas.html.

El informe ***Inmigracionalismo. Estudio sobre Periodismo e Inmigración***⁴, presentado en diciembre de 2014, representa el resultado del trabajo realizado durante todo un año. Con él se inició además la campaña de sensibilización Inmigracionalismo, palabra acuñada por **Red Acoge** para hacer referencia al sensacionalismo en el tratamiento de la inmigración, aunque también para denunciar otro tipo de errores periodísticos referidos a la cobertura de la inmigración y el refugio. Para la investigación se realizó un análisis de los manuales y libros de estilo de los principales medios de comunicación españoles, para comprobar qué directrices se marcaban en cada uno de ellos con respecto al tratamiento de la inmigración. También se analizaron diversos estudios académicos que versaban sobre esta misma temática.

Paralelamente, se llevó a cabo un monitoreo de medios de comunicación. Durante los meses de enero, febrero y marzo de 2014 se llevó a cabo un análisis de noticias publicadas tanto en medios escritos, como en radios y televisiones para observar y detectar si el tratamiento de la inmigración era potencialmente mejorable. Se revisaron un total de 1.700 noticias que trataban de manera directa la temática. La actualidad durante aquellos meses llevó a que la mayoría de noticias hicieran referencia a las llegadas irregulares a través de Ceuta y Melilla. El análisis se complementó con la percepción de más de un centenar de periodistas y expertos en comunicación, quienes coincidieron en que verdaderamente existen motivos de preocupación.

Entre enero y junio de 2015 **Red Acoge** inició un nuevo monitoreo de noticias. A la investigación se añadió esta vez la opinión de 30 hombres y mujeres inmigrantes procedentes de los principales países de origen de la inmigración en España. El 95% aseguraron sentirse, en su calidad de extranjeros residentes en España, estereotipados en las noticias. Las conclusiones de esta segunda investigación dieron como resultado el informe ***Inmigracionalismo 2: Corta con las Etiquetas. Estudio sobre Periodismo e Inmigración***⁵

El presente informe viene a resumir el trabajo que se ha continuado haciendo durante el segundo semestre de 2015 y las conclusiones y recomendaciones obtenidas. Durante esos meses, se ha mantenido el monitoreo de medios y a la par que se han incorporado nuevas líneas estratégicas de intervención. De manera complementaria, la campaña de sensibilización lanzada en noviembre de 2014 ha seguido siendo difundida a través de redes sociales, así como mediante la atención a periodistas interesados en los anteriores resultados. Todos los materiales de la campaña están disponibles tanto en www.redacoge.org y sus perfiles en redes sociales (Twitter, Youtube, Vimeo) como en el microsite www.inmigracionalismo.org

Inmigracionalismo 3 se enmarca dentro del proyecto «Medios de comunicación, agentes de integración y cohesión social», que cuenta con la financiación de la **Dirección General de Migraciones (Ministerio de Empleo y Seguridad Social)** y del **Fondo de Asilo, Migración e Integración (Unión Europea)**.

4. <http://www.redacoge.org/mm/file/InformeInmigracionalismo-RedAcoge.pdf> .

5. <http://www.redacoge.org/mm/file/2015/Intervenci%C3%B3n%20Social/Inmigracionalismo2.pdf>

2. CONTEXTO ACTUAL

La atención mediática a la situación en la frontera de Ceuta y Melilla ha descendido durante los meses que comprenden el presente estudio, la segunda mitad de 2015. El año 2014 estuvo protagonizado por la cobertura de las llegadas irregulares a través de estos enclaves españoles en el norte de África, estuvo marcado por la colocación de concertinas, las «devoluciones en caliente» y las muertes de 15 personas en febrero en su intento de llegar a Ceuta a través de la playa de El Tarajal. Durante esos meses, fue frecuente escuchar expresiones como «avalanchas de inmigrantes ilegales» u «oleadas de sin papeles», acompañadas en alguna que otra ocasión por desafortunadas asociaciones con la expansión del virus del Ébola.

Sin embargo, la atención mediática de los últimos meses ha eclipsado el resto de la actualidad referida a las migraciones y a la situación de las personas inmigrantes residentes en España. Europa vive un movimiento migratorio con cifras que sólo son comparables con las vividas en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. La crisis migratoria de personas que están huyendo de conflictos armados y cuyas vidas corren un grave riesgo ha marcado la actualidad. Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones, de enero a diciembre de 2015, 953.018 personas migrantes y refugiadas han llegado a Europa por tierra y mar⁶. «Trágicamente, se tiene conocimiento de que 3.563 migrantes han muerto ahogados o permanecen desaparecidos», añade la organización.

A pesar de lo que pudiera parecer si nuestro conocimiento de la situación fuese exclusivamente a través de los medios de comunicación de masas, estos éxodos no son ni exclusivos de la actualidad ni se circunscriben al ámbito geográfico del Mediterráneo. Sin embargo, el gran aumento de familias enteras procedentes, principalmente, de Siria que, buscan refugio en Europa ha hecho que la Unión Europea se enfrente al reto histórico de responder y dar soluciones de manera urgente.

La imposibilidad de dar una respuesta común no ha hecho más que evidenciar las discrepancias de unos líderes políticos que, en la mayoría de los casos, han renunciado a una respuesta global. Mientras que algunos se han mostrado dispuestos a ofrecer cuotas de acogida, otros han optado por el discurso del miedo, la cerrazón y la colocación de vallas y concertinas, llevando a cabo una dejación de sus responsabilidades derivadas de las firmas de tratados internacionales. La Unión Europea se ha estado enrocando en posiciones enfrentadas y cuestionándose su propia capacidad para dar respuesta a la cifras de personas refugiadas, mientras que otros países limítrofes como Turquía, Líbano o Jordania son los que verdaderamente están dando cobijo a la mayoría de sirios y sirias.

La crisis de personas refugiadas nunca había estado tan presente en la agenda política y mediática española y europea como en septiembre, octubre y noviembre de 2015. Sin embargo, la atención de los medios de comunicación sobre este tema se

6. Información obtenida el 6 de diciembre de 2015 de la página web <http://migration.iom.int/europe/>

ha visto postergada para, inmediatamente después, entremezclarse con la amenaza terrorista. Los atentados del viernes 13 de noviembre en París conllevaron el resurgimiento de los argumentos que plantean la crisis de personas refugiadas como una potencial amenaza para la seguridad. Afirmaciones tales como que entre las personas que buscan asilo en Europa hay también terroristas, parecían obviar el hecho de que los principales responsables precisamente de esos ataques terroristas fueran europeos. La extrema derecha europea se encarga de alimentar estos argumentos, consiguiendo que su respaldo popular siga creciendo, como se ha podido comprobar en las elecciones regionales en Francia de diciembre de 2015 y los resultados del Frente Nacional liderado por Marine Le Pen.

La migración no es un fenómeno humano ni nuevo ni coyuntural. Mientras exista pobreza, desigualdad, falta de libertades civiles y violaciones de los derechos humanos, las personas más desfavorecidas seguirán aspirando a poder buscar un lugar mejor en el mundo. El tratamiento riguroso en los medios de comunicación del fenómeno resulta de vital importancia para evitar que la desinformación lleve a mantener o crear unos estereotipos y prejuicios muy perjudiciales para el conjunto de la sociedad, para el respeto a la diversidad, la integración y la cohesión social.

3. METODOLOGÍA

Red Acoge mantiene un firme compromiso en contribuir a la mejora del tratamiento en los medios de comunicación de las noticias referidas a las personas inmigrantes. Los análisis previos realizados por la propia organización han dado muestras de que todavía existen errores, inexactitudes y malas prácticas periodísticas que llevan a que en numerosas ocasiones la imagen que se transmite de ese colectivo se aleje de la realidad, alimentando con ello estereotipos y prejuicios muy perjudiciales para la cohesión social y la integración.

El presente proyecto viene a recoger el trabajo realizado por un equipo multidisciplinar, compuesto por profesionales del Periodismo, la Sociología, el Derecho y el Trabajo Social y distribuidos geográficamente en 6 provincias: La Rioja, Madrid, Murcia, Salamanca, Valencia y Valladolid. El equipo técnico ha estado respaldado en todo momento por personas voluntarias que han apoyado el trabajo realizado desde el primer momento y sin quienes este nuevo informe no hubiera sido posible.

El desarrollo del mismo se ha dividido en tres fases: monitoreo y análisis de noticias, contacto con periodistas y entrevistas a personas inmigrantes.

Monitoreo y análisis de noticias

Con el objetivo de realizar un seguimiento continuado del estado de la cuestión, la organización ha vuelto a realizar un monitoreo y análisis de noticias. De esta forma, se ha pretendido identificar ejemplos de errores en noticias difundidas en radios, televisión y prensa entre los meses de agosto a noviembre de 2015. **Se han analizado un total de 30 medios de comunicación y más de 1.300 noticias.**

Para la selección de los medios de comunicación se ha procurado cubrir el más amplio espectro ideológico, así como analizar los dirigidos a audiencias de ámbito local, regional y nacional. Para ello se ha vuelto a analizar los medios de comunicación de máxima audiencia, así como se ha ampliado el foco con el análisis de medios con cifras absolutas de audiencia menor, pero con gran impacto en el ámbito local y regional al que se dirigen.

Este tercer informe de **Red Acoge** continúa fijando su atención de manera exclusiva en las noticias, dejando al margen otros formatos periodísticos, más próximos a la opinión que al ideal de objetividad informativa y con unas rutinas profesionales más claramente identificables y compartidas. A pesar de ello y como veremos en el siguiente apartado de este estudio, los errores detectados son fácilmente identificables en otros formatos periodísticos y, por tanto, igualmente representarían aspectos a mejorar.

El análisis ha tenido en consideración los siguientes aspectos:

- Uso de fuentes (presencia o no de personas inmigrantes).
- Respeto a la dignidad e intimidad en la utilización de imágenes.

- Uso del lenguaje.
- Enfoque (sensacionalismo, victimización, cosificación, reduccionismo...).

El presente informe no busca realizar un análisis de medios de comunicación y/o periodistas específicos, sino analizar sus producciones periodísticas concretas y utilizarlas como ejemplos también comunes en otros medios y profesionales. Por ello, no se considera relevante dónde se hayan identificado los errores ni qué personas sean sus autoras.

De igual manera que en las investigaciones anteriores realizadas por Red Acoge, en el presente informe se recogen y analizan los principales errores detectados a modo de ejemplos, así como se agrupan en categorías que hagan más clara su comprensión.

Contacto con periodistas

Durante el estudio realizado en 2014 se tuvo en cuenta la opinión de más de un centenar de profesionales de la comunicación, quienes contestaron a una encuesta online lanzada en julio. De manera complementaria se realizó un focus group con 7 periodistas de diversos medios en el que se profundizó sobre el estado de la cuestión. El intercambio de puntos de vista fue grabado y se elaboró un vídeo resumen disponible en Youtube que se utiliza para tareas de sensibilización⁷. La gran parte de las respuestas obtenidas fueron consonantes con los resultados del monitoreo previo.

En esta ocasión, **Red Acoge** ha querido contar también con la opinión de periodistas, pero el acercamiento ha sido de una manera distinta. Tras la identificación de noticias realizada durante el monitoreo, se les ha hecho llegar la valoración de la organización sobre noticias concretas de las que son responsables, bien porque la hayan elaborado o porque tengan una responsabilidad en su difusión final (directores/as, redactores/as jefes, editores/as, etc.).

Esta intervención directa supone una línea novedosa en el planteamiento del proyecto, dando así un paso más en la sensibilización. Los contactos con periodistas se han realizado entre septiembre y diciembre de 2015 mediante el envío de correos electrónicos en los que se hacía referencia a la noticia o noticias identificadas y se explicaba las razones por las que la organización, según su valoración resultante de todo el trabajo previo, consideraba que podían ser susceptibles de mejora.

En el punto 5 de este análisis se recoge un resumen de las respuestas por parte de periodistas ante las críticas y sugerencias realizadas.

Historias de vida

La actitud propositiva que impregna el proyecto ha llevado a que en esta ocasión se intentase ayudar a solucionar una de las principales causas que motivan los errores en las noticias sobre inmigración. **Red Acoge** tiene una decida intención de mejorar el tratamiento de la inmigración en los medios de comunicación y para ello no sólo es necesario ser capaz de llevar a cabo un diagnóstico, sino de poner a disposición

.....

7. <https://www.youtube.com/watch?v=ZW0Tu3RIOPA>

de las personas responsables de elaborar los contenidos informativos los recursos necesarios. La dificultad para acceder a una mayor diversidad de fuentes de información es una de las causas, detectadas en los estudios precedentes, que provocan un enfoque y tratamiento alejado de la realidad. Esta parte de la intervención ha venido a incidir directamente en ese aspecto.

De forma complementaria, resulta fundamental que otras historias relativas a las personas inmigrantes también tengan cabida en los informaciones producidas por los medios de comunicación, logrando así romper con los estereotipos que llevan a un tratamiento deshonesto y centrado de manera desproporcionada en ciertos sucesos, en su mayoría negativos. Facilitando y dando a conocer estas historias se quiere contribuir a cambiar el enfoque. En total se han realizado y difundido 48 historias de hombres y mujeres inmigrantes con procesos migratorios y de integración muy distintos.

La selección de testimonios ha respondido a varios factores. Se ha buscado y conseguido la misma presencia entre hombres y mujeres, así como se ha planteado una diversidad geográfica que ha llevado a que, pese a que la mayoría de historias sean de América Latina y África, también las hay de países como Japón, India, Siria, Ucrania o Moldavia. Todas han sido historias de superación, en las que sus protagonistas han tenido que pasar por situaciones complicadas, pero que han logrado superar o estén luchando para ello. Sus relatos son ejemplo de la gran riqueza que supone la inmigración para la sociedad de acogida.

Estas producciones periodistas elaboradas por las personas encargadas del desarrollo de este proyecto han sido enviadas y puestas a disposición de los/as periodistas contactados/as a razón de una noticia mejorable. Con ello se ha buscado facilitar su trabajo, poniendo a su alcance testimonios que pudieran ser de utilidad, bien porque quisiesen usarse libremente en su totalidad o parte, o para que sirviesen de inspiración para futuras piezas informativas. También se ha facilitado y gestionado entrevistas entre personas inmigrantes y periodistas con la finalidad de que tuvieran acceso directo a sus relatos.

4. ANÁLISIS CRÍTICO DE NOTICIAS

El monitoreo de noticias se ha realizado durante los meses de septiembre a noviembre de 2015. El total de medios analizados ha sido de 30, en el que se incluyen radios, periódicos y televisiones de ámbito local, regional y nacional, y desconexiones territoriales de medios de comunicación de ámbito nacional.

El análisis de noticias se ha realizado desde las provincias de La Rioja, Madrid, Murcia, Salamanca, Valladolid y Valencia. Se han identificado algo más de 1.300 noticias relativas de manera directa o colateral a personas migrantes. Debido al contexto actual anteriormente descrito, se ha incluido también el análisis de noticias referidas a personas refugiadas. La confusión entre los conceptos de migrantes económicos y refugiados ha ocupado gran parte del análisis, como se describirá en las siguientes páginas.

El total de noticias identificadas como erróneas ha ascendido en esta ocasión a 381, es decir, aproximadamente **3 de cada 10 noticias en las que se ha tratado la inmigración durante este periodo caen en alguno de los errores que se explican a continuación.**

1. ATENCIÓN INJUSTIFICADA A LA NACIONALIDAD

En los dos informes que **Red Acoge** ha realizado sobre inmigración y medios de comunicación ha señalado la aparente necesidad que encuentran los medios de comunicación en destacar no sólo la nacionalidad, sino también la etnia, religión e incluso (como veremos con los atentados de París) si son ciudadanos o ciudadanas nacidos en el país pero con ascendencia extranjera.

Si en Inmigracionalismo 2. Corta con las etiquetas: medios de comunicación libres de xenofobia se apuntaba que aproximadamente el 50% de las noticias incurrían en este error en este **informe se puede afirmar que roza el 70%**. Esta atención injustificada a la nacionalidad queda reflejada en dos grupos:

SUCESOS: en numerosas noticias que se pueden clasificar en el apartado de sucesos o sociedad se destaca la nacionalidad de la persona que protagoniza la noticia. En estos casos la noticia siempre habla de actos delictivos lo que consigue que diferentes nacionalidades queden asociadas a actitudes violentas, robos o agresiones. A continuación se señalan algunas de las noticias de este segundo semestre que reflejan lo anterior detectado.

02.10.2015 Un matrimonio magrebí resulta herido al volcar su coche a la salida de Torre Pacheco⁸

En el título de la noticia y en el cuerpo se hace mención al origen de la pareja, aunque no añade información ya que pudo haberle pasado a un matrimonio español y no se hubiese mencionado.



El hecho de ser inmigrantes se destaca como algo fuera de lo común.

07.09.2015 Un quemado y tres intoxicados en un incendio en un piso de Pajarillos⁹

Fuentes de Bomberos explicaron que el incendio se declaró, por causas que no se han determinado, en la zona del salón y la galería del 5º D. La mujer marroquí residente en este domicilio –que tenía en su interior tres bombonas de butano y una de propano– decidió salir y refugiarse en el piso de sus vecinos, el 5º B. Es en esta vivienda donde el calor y el humo procedente del 5º D afectó a los cuatro rescatados. Dos de ellos, los mayores, estaban ya inconscientes en el suelo. Los Bomberos evacuaron a tres de ellos con cestas por la ventana y al cuarto por la caja de escaleras. Durante el incendio se produjeron tres explosiones por fugas de las botellas de gas, aunque no llegaron éstas a reventar.

En el último párrafo, se explica que el incendio se produjo en el piso de una mujer marroquí. El hecho de que sea marroquí no aporta valor alguno a lo sucedido. Se desconocen las causas del incendio pero aún así se apunta a esta mujer como responsable del mismo. Esta atención

injustificada a la nacionalidad que puede llevar a promover estigmas o estereotipos en torno a la población marroquí.

30.10.2015 Detenido el propietario de la droga que la Policía localizó por la borrachera de su compañera de piso¹⁰

En esta noticia se nombra la nacionalidad «en la vivienda residía también un marroquí, al que le constaban antecedentes por tráfico de sustancias estupefacientes» En este contexto no es necesario para la comprensión de la noticia saber la nacionalidad de las personas que han cometido el delito. Se realiza de manera innecesaria, y crea un impacto negativo en la opinión pública.

Las gestiones posteriores permitieron constatar que en la vivienda residía también un marroquí, al que le constaban antecedentes por tráfico de sustancias estupefacientes, y que estaba presuntamente implicado directamente en el tráfico de la droga intervenida. Ayer fue detenido y puesto a disposición judicial.

8. <http://www.laverdad.es/murcia/201510/02/matrimonio-magrebi-resultado-herido-20151002003452-v.html>
9. http://www.diariodevalladolid.es/noticias/valladolid/quemado-tres-intoxicados-incendio-piso-pajarillos_29220.html
10. <http://salamanca24horas.com/sucesos/30-10-2015-detenido-el-propietario-de-la-droga-que-la-policia-localizo-por-la-borrachera-de-su-companera-de-piso>

27.11.15 Dos detenidas por abandonar a sus hijos para ir de copas¹¹

Se hace un hincapié en las nacionalidades de las dos mujeres, lo cual es estigmatizador y da lugar a discriminación.



«La madre de tres de ellos, de nacionalidad colombiana y 37 años [...] La madre del otro pequeño, de nacionalidad rusa y 28 años». Ser colombiana o rusa no te predispone a cometer tales hechos, por lo que se recomienda no incluir estos datos.

11.10.15 11 personas han fallecido en accidentes este fin de semana, cuatro de ellas viajaban en motocicletas¹²

La noticia se centra en el accidente más importante donde han fallecido 3 personas y se informa de la nacionalidad del conductor del camión que salió ileso. Para entender lo ocurrido no se necesita saber la nacionalidad ni de los fallecidos ni del conductor del camión.

Estos son sólo algunos ejemplos, pero forman y asientan estereotipos e inciden en la percepción de la opinión pública. **Red Acoge** no puede pedir a los y las lectoras que hagan siempre un examen crítico a la hora de informarse, por lo que estos mensajes van calando en la opinión pública que asimila cómo lógica la información dada. Si se asume que señalar la nacionalidad nos aporta información y nos ayuda a comprender la noticia será más difícil desvincular las asociaciones entre nacionalidad y ciertos comportamientos. Se ha observado además que la respuesta en las redes sociales a este tipo de noticias suelen ser de agresión, xenofobia y tolerancia cero.

No se quiere imponer el hecho de no decir la nacionalidad, pero ha de hacerse cuando es imprescindible para entender la noticia. Un ejemplo claro es el que se añade a continuación.

11. <http://www.levante-emv.com/sucesos/2015/11/26/detenidas-mujeres-abandonar-hijos-copas/1346812.html>

12. http://www.atresplayer.com/television/noticias/antena-3/noticias-fin-de-semana/2015/Octubre/dia-11-mueren-dos-menores-mujer-embarazada-ataques-israeles-palestinos_2015101100199.html

23.10.15 El asesino de la máscara sueco atacó a las víctimas por 'motivaciones racistas'¹³

En este caso decir la nacionalidad o procedencia tiene sentido porque es parte fundamental para entender las motivaciones del asesino y por tanto la noticia.



CAMBIO DE TENDENCIA: con los atentados de París, tanto los de la revista *Charlie Hebdo* como los del día 13 de noviembre, se ha producido un cambio a la hora de justificar la discriminación (o el uso de resaltar el origen). Las personas que cometieron estos actos horribles eran en su mayoría nacidos en Francia, pero había que 'justificar' sus acciones y se nombraba su ascendencia. No importaba que estas personas no hubiesen estado nunca en los países de los que procedía su origen, no eran verdaderos franceses. Parece que señalar la nacionalidad, o en este caso su ascendencia, reportase un dato esclarecedor a la hora de entender estas acciones. Esta manera sutil de discriminar, de realzar unos datos en detrimento de otros asienta aún más la opinión que existe sobre el terrorismo yihadista. **Red Acoge** propone que no se intenten buscar elementos de justificación, ya sea origen, religión o cultura, si las personas responsables de los atentados de París son francesas no debería de haber más aclaración.

Se debe ser especialmente cauto a la hora de justificar unos actos basándose en la nacionalidad u origen. El miedo que existe hacia los actos terrorismo implica una objetividad absoluta y un respeto máximo hacia las creencias.

Resulta revelador que la comunidad musulmana tenga que salir a defender sus creencias o a condenar unos atentados, desmarcándose de unos actos que ellos y ellas no han hecho. Ahora mismo las personas que profesan el Islam están en el punto mira por lo que se debe contextualizar y ser veraces para que no se caiga en la islamofobia. El estereotipo creado de la unión entre musulmán y yihadista e incluso entre árabe y terrorista es una realidad, **Red Acoge** pide que los medios no lo respalden y luchen para su erradicación.

A continuación unos ejemplos de atención injustificada al origen que no a la nacionalidad.

13. <http://www.elmundo.es/internacional/2015/10/22/5629363c268e3ee6618b4660.html>

29.11.15 Interior vigila a tres presos



En esta noticia se citan las nacionalidades o el origen de todas las personas arrestadas. Sin embargo, si se mira con detenimiento se observa que cuando

hablan de la mujer de Asturias se concreta que es *natural* de Asturias. Parece que se quiera señalar el hecho de que aunque participa en movimientos terroristas es natural de España aunque ya se había nombrado que era asturiana previamente. La insistencia resulta innecesaria y conlleva de manera implícita una peligrosa comparativa entre españoles y resto de nacionalidades.

21.11.15¹⁴ La policía turca arresta a tres sospechosos relacionados con los atentados de París

Señalan que aunque el arrestado es belga su origen es de Marruecos. No aporta información decir de dónde es su familia y menos aún si no contextualizas y se expone como justificación de sus actos. Como ya se ha indicado antes señalar los orígenes de alguien, sobre todo en un tema tan sensible como el terrorismo, ha de responder a clarificar los hechos. Actualmente vivimos en un momento delicado debido a la situación de crisis humanitaria que se viven con las personas refugiadas y con el terrorismo internacional que se está viviendo en Europa por lo que los medios de comunicación deben comprometerse a no relacionar los dos hechos. A no culpabilizar a ciertas nacionalidades, culturas o religiones. En definitiva, a no dar una información sesgada de la realidad.

un belga de origen marroquí, llamado según los investigadores cooperó con los 'arís' ejerciendo tareas de reconocimiento y

19.11.15¹⁵ Abdelhamid Abaaoud, el 'cerebro' del 13-N, murió en la operación de Saint Denis

Un comunicado de la Fiscalía general de la República francesa así lo ha confirmado: **Abdelhamid Abaaoud**, de 28 años, **de nacionalidad francesa, origen marroquí** y residente en Bélgica, la persona que según todos los indicios planeó los atentados de París, el tipo **implicado en al menos cuatro de los seis atentados** frustrados por la policía francesa desde la pasada primavera hasta ahora (**incluido el del tren que iba de Amsterdam a París**), murió ayer durante la operación policial puesta en marcha tras recibir las fuerzas de seguridad un chivatazo que indicaba que el sujeto en cuestión se ocultaba en un apartamento de la localidad de Saint-Denis, al norte de París. Ese chivatazo, según fuentes de la investigación, **procedía de un marroquí**.

Otra vez se destaca el hecho de que aunque ha nacido en Francia sus orígenes no lo eran. Se trata de justificar mediante sus orígenes los actos que cometió. Los comentarios de esta noticia en las redes sociales eran completa-

14. <http://www.elmundo.es/internacional/2015/11/21/565044f6e2704ee5238b4618.html>

15. <http://www.elmundo.es/internacional/2015/11/19/564d796122601dfc6f8b4599.html>

mente xenófobos y relacionaban el origen marroquí con los actos.

Se quiere y se debe señalar también las noticias y los medios que tratan estos temas con una rigurosidad ejemplar. A continuación se señala una noticia de Radio Televisión Canaria:

05.08.15¹⁶ El detenido en Alemania huyó de España cuando se produjo la operación policial en Arrecife

Noticia habla sobre la detención de un yihadista en Stutgard y de una mujer detenida en Lanzarote que se dedicaba a captar mujeres y niñas para el terrorismo sin nombrar la nacionalidad de las personas implicadas. Es el único medio, que se ha encontrado, que no señalan la nacionalidad.

2. ALARMISMO Y CRIMINALIZACIÓN

Desde que **Red Acoge** comenzó en 2014 a estudiar a los medios de comunicación el alarmismo hacia la población inmigrante, refugiada o extranjera ha ido variando. Si en *Inmigracionalismo. Hagamos autocrítica: medios de comunicación libres de xenofobia* esta alarma recaía en la «invasión» por medio de la frontera sur, Ceuta y Melilla y en el primer semestre de 2015 la alarma venía de la mano de la población musulmana y la acogida de personas refugiadas y las cuotas que debíamos asumir. En la segunda mitad de año se puede afirmar que si bien en los medios de tirada nacional la alarma está caracterizada por lo anterior, en el ámbito local este alarmismo se traduce en señalar y constatar lo que nos diferencia. Se hace hincapié en lo que (nos) cuesta como sociedad ser inclusiva. En este apartado **Red Acoge** se centrará en el ámbito local porque en el nacional las conclusiones se asemejan al informe *Inmigracionalismo 2. Corta con las etiquetas: medios de comunicación libres de xenofobia*. Donde se explicaba que la falta de contextualización, la cosificación y deshumanización de las personas migrantes y refugiadas contribuían a crear una atmósfera de alarmismo hacia los fenómenos migratorios.

25.09.15¹⁷ Educación adoptará medidas “mucho más incisivas” en los colegios con alta concentración de niños de minorías étnicas o inmigrantes

En esta noticia se pretende dar una imagen de que las personas inmigrantes retrasan la educación sin contextualizar el porqué y sin explicar las causas de este hecho. Culpan a una población de los fracasos en educación sin hablar con representantes de ésta el uso de una única fuente es la herramienta que tienen para no contextualizar. Esta diferencia entre población inmigrante y nativa hace que en entornos pequeños se cree una atmósfera de xenofobia. La educación pública depende del Estado

16. <http://www.rtv.es/television/multimedia/telenoticias-1-46/06-08-2015-1151.aspx#.Vhzvx6R2C1k>.

17. http://www.diariodevalladolid.es/noticias/castillayleon/educacion-adoptara-medidas-mucho-mas-incisivas-colegios-alta-concentracion-ninos-minorias-etnicas-inmigrantes_31121.html

y es éste el que debe responder usar las minorías como chivo expiatorio no ayuda a la cohesión social.

07.10.15¹⁸ La inmigración escala puestos en la lista de problemas de los españoles

La inmigración escala puestos en la lista de problemas de los españoles

El título de la noticia, al que acompaña una imagen de inmigrantes que acaban de sal-

tar la valla, hace suponer que la noticia va a hablar de inmigración, pero si se lee la noticia entera se aprecia que de 6 párrafos sólo uno habla de inmigración. También es destacable que no se contextualiza la información «La llegada de solicitantes de asilo procedentes de Siria, ha provocado que la inmigración, como problema, alcance niveles desconocidos» ¿a qué se refiere la periodista cuando habla de problema? Esta noticia criminaliza a las personas inmigrantes y las posiciona como problemas que ha de afrontar la sociedad de acogida. Red Acoge considera que estos titulares que pueden ser vistos de pasada reafirman la visión de entender la inmigración como un problema en vez de como un activo de nuestra comunidad.

20.08.15¹⁹ Reino Unido y Francia toman nuevas medidas para actuar en el paso fronterizo de Calais.

Utilizan la expresión «tráfico de inmigrantes» en lugar de usar, por ejemplo, tráfico de personas que daría ayuda a no deshumanizar la información. La periodista señala que se toman medidas contra «las mafias que ayudan a los inmigrantes», la palabra ayudar no es la más adecuada pues otorga cierta complicidad entre las persona que intentan llegar a Europa y aquellas que sacan beneficio de su situación.

28.09.15²⁰ Detenido por circular sin carné y sin papeles

No sólo es destacable el hecho de que indiquen la nacionalidad es destacable también el hecho de que crean que esto es noticia. Se trata de 5 líneas. Que detengan

Detenido por circular sin carné y sin papeles



18. <http://www.lasprovincias.es/politica/201510/07/publica-datos-barometro-correspondiente-20151007033730-rc.html>

19. http://desprogresiva.antena3.com/mp_audios4//2015/08/20/9E899A02-8151-43BB-82DD-DFA11EDF9254/9E899A02-8151-43BB-82DD-DFA11EDF9254.mp3

20. <http://www.lasprovincias.es/sucesos/201509/28/detenido-circular-carne-papeles-20150928000511-v.html>

a un joven por conducir sin carné no es noticia. Aunque esta noticia no parece importante a Red Acoge le preocupa que este tipo de noticias acabe calando y represente a una nacionalidad como más propensa a cometer delitos. Puede verse como que las personas de Marruecos siempre acaban saliendo en los medios de comunicación por delinquir.

15.10.15 Las mafias llegan al monte riojano

Se hace referencia en esta noticia a las mafias que recogen setas ilegalmente en diferentes puntos de España, sin embargo cuando profundizan y dan más datos eligen exclusivamente la mafia formada por personas de nacionalidad rumana. El hecho de que seleccionen esta mafia y no al resto contribuye a reafirmar o crear estereotipos. Una simple aclaración de que no sólo son las mafias rumanas o no decir la procedencia de las mismas, ya que no aporta información, hubiese servido para ayudar a la cohesión social.

3. LENGUAJE INCORRECTO: INMIGRANTE ILEGAL

Red Acoge considera que el lenguaje ha mejorado y el término inmigrante ilegal está cayendo en desuso. Desde el primer informe en 2014 la mejoría en este campo ha sido enorme. Los y las periodistas han aprendido el término correcto y es difícil encontrarse con noticias con este lenguaje. PICUM, plataforma a la que pertenece **Red Acoge**, hizo la campaña "Words matter" en la que instaba a usar la terminología correcta. Como se indicó en el primer informe las personas no pueden ser en ningún caso ilegales ni siquiera su situación es de ilegalidad sino que están en una situación administrativa irregular. Catalogar a estas personas de ilegales implica no ya sólo que es sus acciones pasen automáticamente a ser consideradas como ilegales sino que cualquier persona que interactúe con ellas participe de esa supuesta ilegalidad. Aunque sigue habiendo un pequeño porcentaje de noticias que utilizan esta terminología son en su mayoría noticias que hablan de inmigración en el extranjero aunque no exclusivamente.

01.09.15 La sanidad riojana atiende a 4.000 'sin papeles'

En esta noticia utilizan todos los términos posibles para describir a las personas en situación irregular menos la correcta. Como se ha indicado antes etiquetar a una persona de ilegal hace que todas sus acciones se vean tamizadas por ese adjetivo.

La sanidad riojana atiende a 4.000 'sin papeles'

A los inmigrantes en situación irregular se les presta atención, se les extiende una factura aunque no se sabe si llega a cobrarse

PÁG. 2

18.11.15 Unos cinco mil inmigrantes ilegales recuperan la asistencia sanitaria²¹

Lo que sorprende de esta noticia es que sólo en el titular utiliza el lenguaje erróneo. Dentro del cuerpo de la noticia el lenguaje es impecable. Lo que hace presuponer que en ocasiones se utiliza en el titular para crear un mayor impacto. Se debe cuidar estas diferencias de lenguaje porque no hay garantías de que quien lee el titular pase a leer la noticia completa y para estas personas el mensaje no será extranjeros *sin permiso de residencia*, como dice el texto, sino *inmigrantes ilegales*.

08.11.15 Pasan a disposición judicial los tres inmigrantes ilegales que han llegado en una lancha a Formentera²²

Gracias al lenguaje utilizado en esta noticia estas 3 personas han pasado a ser delincuentes. Es necesario un compromiso por parte de los medios de comunicación para acabar con el uso de estos términos que criminalizan a las personas.

PALMA DE MALLORCA

Pasan a disposición judicial los tres inmigrantes ilegales que han llegado en una lancha a Formentera

Tres de los inmigrantes ilegales que este domingo han llegado a Formentera en una lancha han pasado a disposición judicial, tras ser detenidos por la Guardia Civil y trasladados a Ibiza para prestar declaración.

21. <http://www.laopiniondemurcia.es/comunidad/2015/11/18/cinco-mil-inmigrantes-ilegales-recuperan/692920.html>

22. <http://www.20minutos.es/noticia/2599867/0/pasan-disposicion-judicial-tres-inmigrantes-ilegales-que-han-llegado-lancha-formentera/>

4. DIFERENCIA ENTRE PERSONA REFUGIADA E INMIGRANTE

La situación actual que se está viviendo en la Unión Europea con la crisis de personas refugiadas ha hecho que en un primer momento la reacción de los medios de comunicación sea hablar indistintamente de personas refugiadas e inmigrantes. Sin embargo, tienen características, derechos y necesidades diferentes.

Distinción entre inmigrante, refugiado y asilado

Hablamos de personas **migrantes** para referirnos a todas aquellas que han salido de su país de origen y se encuentran en su trayecto para llegar a otro, en el que esperan residir y convertirse, por tanto, en inmigrantes o asiladas.

Las razones por las que las personas salen de sus países son múltiples, si bien se suelen agrupar en razones de tipo económico cuando el objetivo es la búsqueda de mejores oportunidades vitales. Hay ocasiones en las que la salida obedece al hecho de que su vida corre peligro por provenir de países en conflicto u otras causas que den lugar a violaciones de derechos humanos. La persecución puede venir por parte del Estado o éste puede no tener capacidad para proteger a esa persona o grupo de personas. Ante esta situación, la comunidad internacional tiene la obligación de prestarle protección internacional, por tanto, son **susceptibles de solicitar asilo**.

Las **personas refugiadas son merecedoras de protección internacional**, pero todavía no se les ha concedido el asilo. Acorde a la legislación internacional, hablamos que el refugio es una situación de facto y el asilo es de iure.

29.11.15 Europa moviliza 3.000 millones para que Turquía se quede a los refugiados²³

Se distingue entre «refugiados con derecho a asilo» e «inmigrantes económicos», de manera que un grupo es bienvenido y el otro no. Por otra parte, la expresión «flujo de refugiados», muy extendida, presenta a las personas migrantes como una masa impersonal que va y viene por las distintas fronteras, en definitiva se las reduce a números que fluctúan.

23. <http://www.elmundo.es/internacional/2015/11/29/565b573e268e3e761c8b4624.html>

08.10.15 La preocupación por la inmigración irrumpe ante la crisis de los refugiados

Se habla de la preocupación de la población hacia la inmigración utilizando términos alarmantes y maximizando el hecho en comparación con el resto de factores registrados en el barómetro. Además une inmigración y refugio juntando dos realidades diferentes y obligando a elegir a quién ayudar.

350.000

inmigrantes y refugiados han llegado a Europa este año por el Mediterráneo, según la OIM

húngaros contrarios a las políticas de mano dura del Gobierno conservador, y lo hicieron bajo el lema «No en mi nombre».

El túnel que cruza el canal de la Mancha fue otro de los escenarios adonde ayer llegaron los ecos de la crisis migratoria que vive Europa. Cientos de pasajeros quedaron atrapados durante horas a bordo de cinco trenes de alta velocidad. El suceso ocurrió durante la madrugada cuando un grupo de inmigrantes bloqueó las vías.

03.09.15 Mueren ahogados 11 refugiados, entre ellos tres menores²⁴

La noticia enmarca en un conjunto inmigrantes y personas refugiadas. Lo mismo incluye una nota aclaratoria sobre la exclusión sanitaria a las personas en situación irregular como del número de refugiados que llegan a las costas griegas. Diferenciar y no mezclar en una misma noticia ayuda a visibilizar las realidades que existen.

24. http://cdn.20m.es/edicionimpresa/madrid/15/09/MADR_03_09_15.pdf

5. INTERVENCIÓN CON PERIODISTAS

El análisis realizado por **Red Acoge** de las noticias recogidas en el anterior apartado ha sido puesto en conocimiento previamente con sus autores y/o responsables últimos de su difusión mediante el envío de correos electrónicos, como se ha indicado anteriormente. Desde septiembre hasta diciembre de 2015 **se han enviado un total de 100 emails a periodistas de 30 medios de comunicación**. El número que ha respondido a los correos electrónicos es de tan solo 13, siendo 2 de ellos del mismo medio de comunicación.

La acogida que ha tenido la intervención ha sido dispar por parte de los periodistas, teniendo poco eco la propuesta de historias de vida. En los casos en los que sí se ha mostrado interés los medios de comunicación han preferido contactar directamente con las personas inmigrantes. La dificultad radica en que algunas de ellas no han querido ser entrevistadas al existir desconfianza sobre el tratamiento final que pudiese darse de su relato.

Red Acoge ha trabajado para intermediar y lograr, por una parte, que las personas migrantes se sientan con la seguridad suficiente para narrar públicamente su propio proceso migratorio, así como para que tomen conciencia de su valor para visibilizar la diversidad; y, por otra, concienciar a los periodistas del interés mediático de esas historias y de la necesidad de darles espacios en los medios de comunicación realizando un tratamiento honesto y profundo de ellas.

A continuación recogemos a modo de resumen algunas de las respuestas y argumentos esgrimidos. Los nombres y medios de comunicación serán omitidos, en primer lugar, para preservar la intimidad y, en segundo, porque se considera que carecen de importancia. Sus respuestas son recogidas con ánimo ilustrativo, pero no porque se considere que son representativas del sentir general. Sin embargo, la disparidad que se ha recogido sí evidencia las diferentes actitudes ante este tipo de intervención y sensibilización, así como ante los propios planteamientos y críticas expuestas.

Respuestas favorables

«Te agradezco mucho este correo que comparto plenamente y que, a partir de ahora, tendré en cuenta en mi trabajo diario», aseguraba una periodista con la que se ha seguido colaborando a partir de ese momento. La crítica a una de sus noticias, en la que se exponía por qué se considera innecesaria la mención a la nacionalidad en el caso tratado, vino acompañada de una historia de vida, que resultó de interés. Tras ella, se realizaron gestiones para facilitar más testimonios de personas inmigrantes a la periodista, interesada en realizar ella misma las entrevistas; «estaríamos encantados en hacer un reportaje similar», comentó.

Otra respuesta, recibida por teléfono, agradecía la apreciación y achacaba el error de mencionar innecesariamente la nacionalidad a que «la velocidad de la situación hace

que se mencione», evidenciando una vez más que la celeridad con la que se debe tratar la actualidad obstaculiza una mayor atención a este tipo de aspectos.

«Estoy de acuerdo contigo y más ahora tras los ataques en París y la psicosis generada a raíz de la hipótesis de que tal vez un terrorista entró a la UE como refugiado [...]. Por mi parte, tendré en cuenta tus consideraciones, pero eso no quita que una vez yo escriba y envíe el artículo a [medio de comunicación], ellos lo editen e incluyan el dato de la nacionalidad si esa información se difunde por agencias. Tal vez sería interesante que también hicierais llegar vuestro informe al director de [medio de comunicación] para que desde la dirección se den directrices en ese sentido a todas las secciones».

«Creo que vuestro método es bastante efectivo», aseguraba una periodista en una de sus respuestas, adjuntando a su vez una noticia de su propio medio que consideraba presentar un contenido criminalizador.

«Me viene muy bien que les des el coñazo con este tema ;-). Así no soy el único en la redacción», aseguraba un periodista al ser preguntado sobre a quién podría **Red Acoge** dirigirse en su medio de comunicación que tuviera la máxima responsabilidad con respecto a lo difundido.

«En cualquier caso, nada más lejos de nuestra intención que criminalizar a ningún colectivo. Seguiremos trabajando para mejorar nuestro trabajo. Agradezco el interés de la organización que representas y el tuyo propio por estas apreciaciones, que siempre serán bienvenidas». El análisis de noticias y el contacto con medios de comunicación demuestra una vez más que en muy pocos casos existe una clara intencionalidad de criminalizar o plantear el contenido de manera sensacionalista.

Respuestas discordantes

Por otra parte, el contacto con periodistas también ha dado como resultado respuestas lacónicas, «gracias por vuestra reflexión», y otras igualmente escuetas pero peor recibidas: «me parece una osadía fuera de lugar».

Red Acoge asume su responsabilidad y quiere pedir disculpas a los profesionales de los distintos medios de comunicación que se hayan podido sentir ofendidos/as ante las valoraciones realizadas sobre su trabajo. En ningún caso se ha querido poner en duda la profesionalidad de los responsables de las noticias comentadas, sino hacerles llegar, como expertos y expertas as en el tema y como parte de su audiencia, unas valoraciones que buscan, ante todo, incitar a la reflexión.

A continuación se recogen algunas de las respuestas más críticas con el objetivo de que también sirvan para ampliar los puntos de vista. Todos los comentarios son muestra del gran interés por parte de los profesionales de la comunicación en contribuir a realizar un tratamiento libre de sensacionalismo.

Al igual que se concluyó en el informe *Inmigracionalismo 2*, en esta ocasión la mención innecesaria a la nacionalidad ha seguido siendo uno de los errores más repetidos. Ello puede deberse a la dificultad que en ocasiones se da para determinar cuándo sí tiene valor informativo. Recogemos a continuación una de las respuestas de un

periodista ante esta crítica: «El artículo al que hacen referencia no es otra cosa que el reflejo de la información judicial hecha pública a través de [medio de comunicación], no un reportaje elaborado con matiz personal. Por tanto, a quien deberían dirigir esta necesidad de sensibilización es al Juzgado o al Fiscal que realizaba la petición, que son los que reflejaban la nacionalidad de los acusados en los documentos a los que tuvimos acceso. Considero que la información podría haber sido tendenciosa, sensacionalista o, incluso, puede que racista, si se hubiera destacado la nacionalidad de los acusados en el titular, pero no fue así, sólo se cita una vez dentro del texto como una información más, como otro dato. ¿Acaso informar, como se hace igualmente otras veces, de que los acusados son de nacionalidad española también conduce a asociar flujos migratorios y delincuencia?»

Se quiere insistir en que no duda de las buenas intenciones de quienes destacan esa información. En muy pocas ocasiones se podría considerar que se esté buscando el morbo o el sensacionalismo. Sin embargo, el hecho de la que nacionalidad sea relevante en un auto judicial no justifica que se destaque en una noticia.

«Para mí, personalmente, la nacionalidad de una persona es un dato informativo más, sin matiz peyorativo, igual que puede serlo la edad, la altura, su residencia o su religión. Si alguien entiende la información como un empujón para pensar de una determinada forma, quizá el problema lo tenga el receptor, no el emisor», aseguraba en una contrarréplica el anterior autor.

«En primer lugar quiero felicitaros por el trabajo que lleváis a cabo con los colectivos más desfavorecidos, al velar porque tengan una vida digna y una oportunidad de futuro. En cuanto a la noticia que mencionas, te informo de que no es nuestra intención en absoluto focalizar ningún delito hacia un determinado grupo social, pero hay elementos que son insoslayables. En este caso se trata de un presunto homicidio cometido en un contexto muy determinado, pues se deriva del enfrentamiento entre dos clanes gitanos. La mención no tiene ningún matiz peyorativo, como tampoco lo es cuando hablamos de clanes de traficantes de drogas o prostitución». Esta respuesta fue nuevamente contestada por parte de **Red Acoge**, haciendo además hincapié en que el término de 'clan' debería, como se argumenta desde la Fundación Secretariado Gitano, dejar de usarse²⁵.

Su respuesta continuaba explicando que «hay otros delitos en los que no se menciona la etnia, ni nacionalidad. Es más, muchas veces matizamos que el presunto delincuente es de nacionalidad española para alejar las asociaciones de ideas que mencionas. Nuestro Estatuto así lo contempla». Esta postura representa uno de los grandes dilemas planteados con respecto a la atención a la nacionalidad, quedando ciertamente confuso cuando sí es apropiado mencionarse.

También se han recogido noticias que resaltaban la etnia de las personas inmigrantes que las protagonizaban. «Ya conozco vuestra labor y tomo buena nota de las críticas constructivas que nos hacéis llegar. Siempre nos ayudan a mejorar. Respecto al enfo-

25. Para más información al respecto se recomienda consultar la 'Guía práctica para periodistas' elaborada por la Fundación Secretariado Gitano, concretamente la página 72: https://www.gitanos.org/upload/54/77/Guia_Practica_Com_FinalCompleto.pdf

que que comentáis, puede llevar a la criminalización, [pero] nada más lejos de nuestra intención. Reflejamos el hecho de que estas familias son gitanas porque consideramos que era un dato, como tantos otros que se aportan en ésta y otras noticias que pueden ayudar al lector a entender lo que había ocurrido y la situación que se vivía en el barrio en ese momento, pero creo que en ningún momento criminalizamos a este colectivo. De todas formas, plantearé en la redacción una reflexión sobre su pertinencia». La crítica apela nuevamente a la reflexión sobre qué es importante para entender la noticia. **Red Acoge** considera que en ciertas noticias se habla de que las personas que las protagonizan corresponden a cierto colectivo dando por sentado que la audiencia presupone que se tratan de personas en situación de exclusión social.

La anterior noticia también chocaba contra otros de los criterios que se han analizado para determinar la corrección del tratamiento. «En vuestro escrito también criticáis el hecho de que no se recojan testimonios de las familias involucradas o que se lucre de hipótesis y ahí tengo que ser más tajante. Yo misma traté de recabar en el lugar de los hechos el testimonio de las familias, pero éstas (como es comprensible) no quisieron ofrecérmelo en ese momento. En días posteriores, a través de su abogado, recogimos la versión de una de las familias [...]. El trabajo periodístico en las horas posteriores a un suceso de ese calibre no es fácil. La información estaba todo lo completada y contrastada que la situación permitía en ese momento». La dificultad para acceder a las fuentes de información es una constante. Los análisis previos sobre esta temática ya reconocían este hecho. Para intentar solventarlo, la organización recomienda acudir a otras fuentes de información como representantes legales (como bien quedó recogido en la noticia de días posterior a la que se hace referencia), asociaciones y organizaciones, expertos en la materia, etc.

«La fotografía que mencionas guarda el criterio de privacidad, pues sólo se muestra parte del cadáver. Una imagen desagradable, desde luego, como es la del pequeño Aylan fallecido en una playa o las víctimas en las carreteras. Muchos preferirían no verlas, pero ese es un debate deontológico aún sin resolver». **Red Acoge** considera que las imágenes en las que se muestran los rostros de personas fallecidas no deberían ser difundidas. En contextos de procesos migratorios, donde en la gran mayoría de los casos ni si quiera hay posibilidad de contactar con familiares de las víctimas para pedir autorización, sigue existiendo arbitrariedad, no respetándose en muchas ocasiones el derecho a la intimidad.

«Sobre las declaraciones de la consejera, es lo que ella dijo, ella es responsable de sus palabras, nosotros lo único que hacemos es reflejarlas», explicaba ante otra de las valoraciones enviadas por mail al periodista responsable de una noticia en el contexto de la crisis de personas refugiadas. Como se ha expuesto anteriormente y se recogía en el primer estudio de *Inmigracionalismo*, el abuso de las fuentes oficiales hace que la información se presente de una manera parcial que lleve a distorsionar la realidad de los hechos. En **Red Acoge** proponemos que siempre que se recojan las frases acusatorias se intente contrastar con otras versiones que den una dimensión mayor lo narrado y contrapongan lo expuesto.

A pesar de que no se han obtenido respuestas de los periodistas y las periodistas a las que se ha interpelado con motivo del uso del término 'inmigrantes ilegales', sí se ha producido una reflexión sobre el uso del término 'sin papeles'. «Gracias por vuestras

apreciaciones, pero al igual que mis compañeros, empleo el término sin papeles porque es parte del lenguaje periodístico afortunadamente muy rico en términos, como seguramente comprobasteis si leísteis el resto de la información. Además, empleamos cada uno en función del espacio y en un titular no caben ciertas palabras, que si caben en el resto de la información, como, repito, habréis podido comprobado en el resto del texto». A pesar de que el término `sin papeles' no contenga una connotación tan claramente negativa como `inmigrantes ilegales', el consejo es no abusar de él. Con ambos conceptos se quiere hacer referencia a las personas inmigrantes en situación administrativa irregular, aunque puede entender que se utilice, por la economicidad del lenguaje, simplemente el término `inmigrante irregular'. La propuesta de la organización va más allá de omitir términos vagos o incorrectos, el objetivo debería ser describir de la forma más exacta la situación referida.

6. HISTORIAS DE VIDA

Uno de los principales problemas identificados en los dos estudios anteriores de *Inmigracionalismo* y que también se ha presentado en la presente investigación lo representa el uso de fuentes policiales y gubernamentales como único origen de la información. Paralelamente, la ausencia de voz y protagonismo de las personas migrantes o refugiadas es una constante.

La combinación de estos hechos origina una versión sesgada y no contrastada en la narración periodista sobre hechos relativos a la población inmigrante, con los consecuentes daños para la formación de la opinión pública al respecto.

Sin embargo, estos errores se deben a múltiples razones, como la exigencia de inmediatez en la difusión de la información o la dificultad de acceder a otras fuentes, como se ejemplificaba en una de las respuestas por parte de periodistas y recogida en el punto anterior.

Ante esta situación, **Red Acoge** ha profundizado en esta ocasión su predisposición a la hora de contribuir a enriquecer la elaboración de noticias sobre la población inmigrante y refugiada. Para ello, en la incidencia con periodistas se han facilitado narraciones en las que se recogía el testimonio de hombres y mujeres inmigrantes, que, como ya se ha visto, se han puesto a disposición de los profesionales de los medios de comunicación con el fin de que las utilizaran en su totalidad o que les sirviesen como inspiración para la elaboración de nuevas noticias o reportajes.

De esta forma, la organización ha querido mostrar la diversidad de los procesos migratorios y de integración, así como las múltiples situaciones vitales que desembocaron en la toma de decisión de dejar atrás el país de origen y buscar un futuro mejor en España.

En total, se han elaborado y difundido **48 historias de vida** a periodistas de más de 20 medios de comunicación de diverso ámbito geográfico. Los países de procedencia de los testimonios ha sido muy variado, intentándose ofrecer un equilibrio entre los relatos de países no miembros de la Unión Europea con mayor presencia en inmigrantes en España y otros países con menor presencia.

La organización considera que ayudando a que las personas inmigrantes narran su proceso vital se contribuye también a su empoderamiento e integración social: ellas se sienten escuchadas, comprueban que su relato es de interés y que no están solas, así como toman conciencia de que compartiéndolo ayudan a que otras personas en su situación encuentren referentes.

A continuación se presenta una selección de varias de las historias de vida difundidas a periodistas durante la ejecución de este proyecto.

«Al final es lo mismo que todo el mundo, emigrar para una vida mejor: porque sin la salud, ¿qué podemos hacer?»

Eliman Nguirane, con mujer e hijo, trabajaba en Senegal como actor profesional de teatro y como agente comercial en una empresa de decoración, pero una ceguera progresiva que arrastraba desde el Bachillerato, le obligó a emprender el camino de la emigración para poder ser operado en Valencia.

«La primera noche que mi hermano me llamó para decirme que podía venir a España y recuperar la visión, no dormí en toda la noche. Pensar que no veía nada y que luego iba a ver». El viaje de Eliman hacia Valencia no empezó el día que cogió el vuelo desde su Senegal natal sino mucho antes. Cuando su familia y él supieron que la operación de córnea a la que debía someterse para no quedarse ciego de por vida, no podía realizarse en Senegal. Con una ceguera, en su país, Eliman no hubiera tenido la vida nada fácil ya que según cuenta «en Senegal las personas con discapacidad lo único que pueden hacer es mendigar, no hay otra salida. La mayoría de gente que estuvo conmigo en el Centro de Jóvenes Ciegos de Dakar, hoy está en las calles».

Ante un futuro nada halagüeño, Eliman y su familia decidieron no conformarse y ejercer su derecho a intentar tener una vida mejor. Fue sobre todo gracias a sus hermanos que se movieron para que pudiera ser operado en Europa y le costearon el viaje, y también a la colaboración de la Casa Grande y el Hospital Rector Peset, que Eliman pudo dibujar un pequeño punto de esperanza en el mapa con el nombre de Valencia.

Pero cuando se emigra tan fundamental es lo que se va a encontrar como lo que se deja atrás. Eliman dejó atrás a una familia y la distancia geográfica le borró completamente la posibilidad de poder estar, reír y llorar con su gente. Recuerda sobre todo a su madre que murió sin él poder ir a verla ya que durante seis años no pudo volver a Senegal. Al emigrar, también se deja atrás una cultura y una manera de estar y ver el mundo determinadas. Cuando habla de Senegal a Eliman le vienen palabras como solidaridad, convivencia y calor humano. «Cuento a mis amigos que en los autobuses españoles hay sillas verdes y rojas. En Senegal no hacen falta las sillas de colores ya que dejamos sentarse a quien más lo necesita». Pero Eliman no es de pensamiento dicotómico y también es crítico con su país: «los que dirigen viven muy bien y el pueblo sigue teniendo necesidades que no cubren los gobernantes como la sanidad y la educación. Allí ves la necesidad, necesidades básicas y eso empuja a muchas personas a irse. Ves injusticias que no puedes creer».

Luces y sombras

Eliman llegó a Valencia en el año 2004 y no todo fue fácil. La primera dificultad a la que se tuvo que enfrentar fue su situación administrativa: el Estado español sólo le había concedido el visado de un mes y antes de su primera cita en el hospital Eliman ya se había convertido en un 'ilegal'. Desde ese momento, a parte de la incertidumbre por el problema de su vista, se sumó el miedo a ser parado por la policía y ser deportado. A esto hay que añadir el tener que aprender a vivir y ganarse el pan en un lugar completamente nuevo sin red social ni familiar, aunque Eliman reconoce que en esos primeros momentos «ni pensaba en sobrevivir, al principio sólo pensaba en que iba a

ver, en cómo solucionar el problema de salud».

El sueño de la Europa opulenta y paradisíaca que le había vendido la televisión en su país pronto se estrelló contra la realidad. Antes de llegar nunca hubiera podido imaginar que en Europa hay gente durmiendo en las calles y asegura que cuando cuenta esto en su país la gente sigue sin creerle. También se dio cuenta del sistema perverso que condena a las personas migrantes a un mínimo tres años de clandestinidad para poder ser como el resto y de la persecución policial a la que son sometidas sólo por el color de su piel. Después de años de algunas experiencias desagradables de discriminación tanto con la policía como con diferentes ciudadanos, Eliman diferencia, con un vocablo inventado, el racismo de la ignorancia: «entras en un bus y nadie se quiere sentar a tu lado, y te miran desde lejos. Pero una vez que la gente te conoce, cambian. Y yo digo 'no es racismo, es ignorantismo'».

A Eliman lo operaron por primera vez en marzo de 2005 y dice que ha aprendido muchas cosas de este país y de su gente y que gracias a la operación ahora puede hacer por sí mismo muchas cosas que antes solo no podía. También le gusta un cierto tipo de organización social que ha encontrado aquí y pone un ejemplo bastante claro: «en Senegal es imposible que una persona en silla de ruedas entre en un autobús». Pero le gustaría tener plenamente reconocidos sus derechos civiles y políticos ya que, por ejemplo, a pesar de que paga impuestos como un ciudadano más, no tiene derecho a votar como la mayoría de inmigrantes, y «¿así quien nos va a representar?, ¿a quién le interesas si no votas?».

Solidaridad

Cuando Eliman empezó a recuperar su vista en 2005, lo primero que hizo fue intentar devolver a la sociedad lo que ésta había hecho por él, la solidaridad que había recibido. Por eso empezó a trabajar como voluntario en diferentes organizaciones. Al principio se centró en el trabajo con niños y niñas, tanto en la Casa Grande como en el Centro Juvenil de Nazaret donde estuvo tres años. «Ofreciendo mi tiempo a los niños e intentando mejorarles la vida. Todo lo que yo pienso y sé que puede mejorar, respetando la ley y las costumbres. Aprendo día a día, más y más de la cultura y la lengua de aquí, voy cogiendo lo que es bueno y lo que me puede enriquecer como persona».

Diez años después Eliman sigue trabajando, a veces remuneradamente, la mayor de las veces de manera voluntaria, en el terreno de lo social. Durante los años que lleva en nuestro país ha hecho múltiples sesiones de sensibilización en colegios, institutos y diferente tipo de organizaciones. «Lucho por los derechos humanos, por mejorar las condiciones de vida del ser humano. Me da igual cualquier raza u orilla, lo importante es el ser humano». En la actualidad trabaja como voluntario en Valencia-Acoge donde ha podido retomar su faceta de actor a través del teatro y los monólogos contra la exclusión que se están realizando en la organización.

Eliman sigue a día de hoy en tratamiento por su vista. Lo operaron por última vez en marzo de 2015 y desgraciadamente no sabe cómo va a evolucionar su problema. A esta incertidumbre hay que sumar su preocupación por ganarse la vida ya que en estos momentos carece de trabajo remunerado aunque vive con su hermano y se ayudan mutuamente en lo que pueden. A pesar de todo, sigue mirando hacia adelan-

te: «creo en el destino, lo que tenga que pasar pasará. Si el destino me lleva al buen camino, bien. Si voy a otra parte, no hay problema, creo en mis capacidades y en mis posibilidades».

«Quiero que me traten como a una igual»

Samira El Harti Epse Mazari abandonó Argelia en el año 2000 junto a su hija mayor con el fin de reunirse con su marido. Pese a las agresiones islamófobas sufridas, sabe que esas personas no representan a la mayoría de la población española ni olvida a quienes le han ayudado.



Samira es mujer, inmigrante, musulmana y viste niqab, un velo que le cubre el rostro y sólo deja visibles sus ojos; su vestimenta atrae a diario las miradas de la intolerancia. «Cada día que salgo de casa me siento discriminada, la gente me mira con asco y miedo, a veces incluso me insultan, me llaman hasta bruja, y me dicen que me vaya a mi 'puto' país, sobre todo cuando voy sola o con alguna de mis hijas», explica. Y es que, como bien se apunta en el informe anual de 2014 de la Plataforma Ciudadana contra la Islamofobia, el principal objeto de ésta son las mujeres, son «las principales destinatarias de conductas de intolerancia extrema por parte de personas y grupos organizados», se trata, por tanto, de «una islamofobia de género».

Samira cogió un avión para salir de su país hace quince años junto a su hija mayor, que por aquel entonces tenía tres años, para reunirse con su marido, a quien llevaba dos años sin ver, ya que fue el primero en emigrar para buscar una vida mejor. Actual-

mente tiene dos hijas más de doce y cinco años, y un hijo de catorce. «Argelia es un régimen democrático, sí... pero realmente la democracia está en un papel, tiene muchos fallos y mucho que mejorar, pero como pasa en todas partes, ¿no? », comenta sonriendo.

Entre la nostalgia y la integración

Pese a las dificultades que pudiera atravesar en su país, era feliz y le gustaría volver allí para quedarse, pero hay algo que se lo impide: sus hijas y su hijo, para quienes Argelia sólo es su destino de vacaciones preferido. «Mi hija mayor vino conmigo cuan-

do era muy pequeña y los otros han nacido aquí, se han criado y acostumbrado aquí; Argelia les gusta mucho, pero sólo para pasar las vacaciones, no para vivir», señala.

Samira añora a sus familiares y amistades argelinas, y a veces se siente «igual que una rama cortada de un árbol», le «falta el calor humano». Para ella la cultura es de gran importancia y ésta es una de las principales razones que le hacen echar de menos su país, pues aquí siente que su cultura es rechazada. «Allí hay más respeto entre las personas, porque no te tratan como si fueras diferente, quiero que me traten como a una igual», afirma y explica que en el Estado español la llegada de personas inmigrantes empezó tarde, en los años noventa, por lo que la gente todavía no se ha acostumbrado a las diferencias.

No obstante, asegura que también le gusta vivir en València y que cada vez se siente más integrada. «Es aquí donde he formado mi familia, y donde mis hijas y mi hijo quieren estar; no tengo ningún problema con este país mientras la gente me deje vivir tranquila y en paz», explica Samira. Asimismo, recalca que no todas las personas españolas son xenófobas y racistas: «Como no se puede generalizar sobre musulmanes, tampoco se puede decir que todas las personas españolas nos rechazan. Conozco gente muy buena que me ha ayudado y he hecho amistades aquí».

En este sentido, se muestra contenta por la evolución que ha ido experimentado su relación con la vecindad a lo largo de estos años: «al principio sentía que me tenían miedo, era muy incómodo todo... las miradas de susto, no estaban acostumbrados a ver mujeres con niqab, pero ahora me conoce casi todo el barrio y nos llevamos bien». Y este avance es muy importante para ella, pues quiere «una convivencia tranquila y cercana, sin problemas». «Si una vecina o un vecino necesita alguna cosa, yo estaré encantada de ayudarle, porque eso me hace sentirme bien, integrada, como en mi país», añade.

Vivir con miedo

Samira reconoce tener miedo siempre que sale a la calle, teme que algún día las agresiones verbales se conviertan en físicas: en golpes o empujones; que alguien intente quitarle el velo. «Es triste, pero ya me he acostumbrado a las miradas de desprecio y a los insultos, tengo un carácter muy tranquilo y siempre les ignoro, pero me da miedo que alguien me pegue», afirma.

De esta manera, explica que ha vivido algunos incidentes en los que pensaba que la cosa iría a más: «una vez estaba pagando en el Lidl y una señora vino a insultarnos a mí y a mi hija, yo no dije nada, pero me sentí muy mal porque eso es una verdadera provocación; cuando te gritan desde la acera de enfrente, es más fácil pasar, pero cuando te viene alguien de frente, es mucho más duro, te sientes amenazada». Confiesa que también se asustó hace un par de días, cuando andaba de camino al hospital con una de sus hijas, tenía la sensación de que la pareja que iba detrás hablando mal de ellas les estaba siguiendo. «Realmente me esperaba lo peor, pensaba que querían pegarnos y aligeramos el paso», dice.

Asimismo, recuerda que una de las veces que fue a renovar sus papeles, un policía le dijo gritando de una manera escandalosa, según asegura, que no podía entrar con el niqab, «que eso está prohibido». Este incidente le marcó, ya que le dejó en eviden-

cia delante de todas las personas presentes. Pese a ello, comenta que no ha tenido ningún otro problema con la policía y que nunca ha sido objeto de una identificación policial por perfil étnico.

Samira se enfrenta día a día a sus miedos y sale a la calle para hacer una vida normal. «Espero que todas esas personas intolerantes, que no representan a la mayoría de la población, algún día se den cuenta de que están equivocadas, que para ser respetadas tienen que respetar ellas también a las demás, yo no le guardo rencor a nadie, sólo quiero paz», sentencia.

«A través de la artesanía he aprendido de cultura española, y más de la 'pachequera'»

Wilson Miguel Aguilar Hadam hace del tiempo libre su escape a la imaginación, donde se identifica con sus obras y se integra a los gustos y costumbres de su hogar desde 2001, Torre Pacheco (Murcia).



Desde que tenía siete años, Wilson Miguel Aguilar Hadam, comenzó a trabajar en el campo ayudando a su abuela de 60 años en las labores de la vida diaria en su natal Ecuador, lo que aquello suponía una lección de vida y supervivencia. Ha tenido que surcar dificultades desde el momento en que llegó a España, pero no le ha impedido de crear en su mente y hacer realidad con sus manos obras de arte exclusivas.

«Tener la habilidad de transformar piedras en artesanías hechas desde mi imaginación es una pasión que muy pocos tienen la bendición de ostentar. Aunque ésta es una profesión que a veces puede no parecer rentable es para mí una forma de presentar al mundo lo que soy, más allá de mi nacionalidad», comenta.

Wilson utiliza la confección de joyas y bisutería como un escape del día a día, donde está sumergido en jornadas laborales de más de diez horas durante seis o siete días a semana en el campo. Pese a las dificultades de tener un trabajo muy duro decidió quedarse en España por la esperanza de crecer que representaba en ese momento. «Siempre he sido un luchador, un trotamundos. Trabajé en Argentina, Paraguay, en Estados Unidos, y más allá de eso como persona terminas 'institucionalizando' la si-

tuación que vives, al principio lo odias, luego te acostumbras, lo aceptas y terminas queriendo estar aquí y amando lo que haces».

Es una realidad latente: La población ocupada extranjera en España tiene una gran importancia como mano de obra en la agricultura, su dedicación a este sector es la más importante de todos los sectores. Los ocupados de origen extracomunitario tienen una dedicación superior a los nacionales de la Unión Europea en ese sector, según datos del proyecto AGREE «Derechos laborales en la agricultura para acabar con la explotación de los trabajadores extranjeros» del programa de Prevención y lucha contra el crimen organizado de la Unión Europea.

Al vuelo

Wilson Aguilar siendo su profesión la electromecánica, encontró una catarsis en la realización de artesanías en cobre, bambú y cerámica. «He podido aprender de la cultura española y más de la 'pachequera', su gente es muy religiosa y dedico gran parte de mi tiempo a confeccionar piezas de ese estilo. Me ha servido para integrarme y formar parte del Gremio Regional de Artesanías Varias».

Los cambios en su vida le han funcionado para plantarse cara a las dificultades, por lo que aprecia su quehacer no sólo como una fuente de empleo sino de realización personal. «Lo que hago tiene un gran valor emocional y humano». Se le puede ver el tercer sábado de cada mes en el Puerto de Mazarrón y los domingos en Torre Pacheco.

«Cambié mi vida por su futuro, soy sus ojos»

En 2005, Bihel Izza Ahmed Mahmoud, natural de Mauritania, tomó la decisión de enviar a su hijo a España para una operación de córnea, sin saber que sería, en definitiva, el giro más importante para ambos.



Los padres pueden sentirse muy perturbados al enterarse de que algo pueda truncar el futuro de alguno de sus hijos, es normal sentirse abatido y vivir emociones fuertes que pueden llegar a un punto al final donde se haya consuelo para lidiar con la situación. En el caso de Bihel Izza Ahmed Mahmoud, una mujer natural de Mauritania, la reacción fue de una manera diferente cuando en 2005 supo que era inevitable realizar una operación de córnea a su pequeño, Adberaman.

Bihel se preparó y dejó en manos de una ONG a su hijo de 12 años en un camino de esperanza hacia España. Los comen-

tarios sobre la base de la fe mantenían a ambos en pie ante una gran prueba. Fue operado en Murcia capital, y regresó a Mauritania; los médicos habían hecho «todo lo que podían», pero las arenas del Sahara no dieron tregua a la recuperación del niño. Debían continuar con otra cirugía. Sin perder tiempo, en enero de 2006, esta mujer de 45 años y su vástago emprendieron el viaje a vientos europeos, que hasta el día de hoy se ha convertido en la decisión que marcó sus vidas.

Manos amigas

Cáritas fue la primera institución social en ofrecerles cobijo, mientras Adberraman se hacía a la idea de perder la vista parcialmente. España, comenta Bihel, desde el momento de su llegada, fue «una puerta abierta de buenos corazones», su rostro no miente y expresa entre lágrimas la generosidad de las personas que han entrado en su vida para darles apoyo.

Es así como en 2008, conoce a los voluntarios de Murcia Acoge una de las organizaciones que componen la federación **Red Acoge**, una de las organizaciones que componen la federación Red Acoge, a quienes esta agradecida desde lo más profundo de su alma. «Me sentía como un pájaro que no sabía dónde estaba, pero miraba a mi hijo y me daba cuenta que cambié mi vida por su futuro, soy sus ojos», sentencia.

La asociación los ayudó a regularizar su estadía en España; y a conseguir una casa digna. En esa misma época, por situaciones del destino, el joven de quince años sufrió un accidente que lo dejó con problemas de espalda y ahora debe usar bastón, pero nada de eso impidió que estudiara informática, su gran pasión.

Bihel siente orgullo por los logros que su hijo ha logrado pese a las limitaciones, y le hacen recordar su propio pasado en Mauritania. Fue la primera mujer camarógrafa en su país, trabajó en distintos medios de comunicación, y cientos de parejas, confiaron su momento más feliz a su talento. Para ella, el desarrollo del trabajo en ese ámbito le supuso el contacto con jefes de cadenas de televisión, en su mayoría hombres. Al principio encontró reticencia a su inserción en el círculo, pero luego encontraron el lado positivo y progresista. «Así como mujeres taxistas yo también he abierto la puerta para que más mujeres se animen a trabajar en cosas que no son comunes en Mauritania». «Quiero ser la voz para otras mujeres de mi país, quiero ser prueba de que pueden hacer en oficio en profesiones que mayormente están ocupados por hombres», comenta en su español, más refinado con el tiempo.

En Murcia ha podido agarrarle cariño a otra de sus profesiones: enfermera a domicilio. «Cuido de ancianos y pequeños, lo que me hace sentir cada día más cerca de mi hijo porque también cuido de él, siento que entrego mucho cariño a los demás. Me gusta».

La España de la inclusión

Los mauritanos constituyen el séptimo colectivo africano en importancia en España. Y Bihel entiende muy bien su papel aquí, en su nueva casa. Desde hace diez años, acude a clases de español, que asegura, le han servido de escalera a la integración. «Me esfuerzo por estudiar porque ahora tengo otra vida, una vida muy feliz». Dentro de la felicidad también está el poder contar con el apoyo de los hermanos Eduardo

y Pepe Ruiz, de la empresa Ibermutuamur, de Encarna Zamora, directora de la ONG Amami, de Josefa Hernández, presidenta de Murcia Acoge, y de una murciana de la que prefiere guardar su nombre, porque «ella no busca vanagloriarse». «Me ha ayudado mucho con una vivienda, con dinero para llevar a mi hijo al médico cada mes, para sobrevivir. Le debo hasta donde las palabras no me alcanzan».

No olvida su cultura, y evoca que sus mejores momentos fueron de niña, junto a sus cuatro hermanos. «Era una niña con muchas ideas y mis padres en lugar de preocuparse me inculcaron ideas y valores para lograr cosas, no sólo a nivel personal sino de la sociedad».

Mauritania es un país ubicado en el noroeste de África, presidido por el general Mohamed Uld Abdelaziz tras el golpe de Estado perpetrado en la República Islámica de Mauritania el 6 de agosto de 2008 contra el entonces presidente mauritano Sidi Ould Cheikh Abdallahi. Para Bihel es una promesa de cambios democratizadores y de impulso a políticas nacionalistas. «Mauritania es un país de muchas riquezas, con importantes recursos de oro, petróleo, pescado lo que lo hace geoestratégicamente importante. Por eso necesitamos un gobernante como el actual que desee la igualdad, para que el país no siga sumergido en la pobreza».

Para finalizar, Bihel cuenta como el hecho de ser mujer, de una cultura musulmana no es para ella sinónimo de minoría, y siente que España es un escenario ideal para hacer oír sus opiniones. «Está claro que tenemos que ser más escuchadas, no hay que tener miedo en eso porque en España hay gente buena, mi hijo y yo somos ejemplo de lo importante de la integración».

«Vivo aquí y no sigo las noticias porque no me están diciendo lo que es exactamente»

Un accidente le trajo a España, teniendo que dejar a tras su Marruecos natal. Ahora lucha por la multiculturalidad en todo aquello que emprende.



El viaje a España de Abdelkadir se resumía en realizar una operación en su rodilla, la cual no volvía a ser la misma desde el accidente que había tenido a los 11 años. Pero la operación resultó ser más delicada de lo esperado y se alargó la espera, ya en España, hasta que cumplió los 21 años. Durante esa espera sostiene que lo pasó mal y el dolor le imposibilitaba andar, lo que le llevó a continuar con su vida de una manera diferente y por eso ahora dedica parte de su tiempo en ofrecer una mayor integración y convivencia intercultural.

Intentando hacerse un hueco

Abdelkabir recuerda lo difícil que le resultó el primer año de estudios, hace ya quince años, en el que se sentía totalmente desconocido, ajeno y solo. Además, el idioma no era algo que le facilitase la situación, por lo que hacer amigos se volvió una misión imposible, sobre todo en un pueblo pequeño de Guadalajara en el que la presencia de inmigrantes era muy pequeña. Reconoce incluso que por esa época no quería ir al colegio, lo que le llevaba incluso a mentir a su padre.

Pero en el segundo año todo cambió. Con la ayuda de clases particulares su español mejoró mucho y su adaptación a las clases fue en aumento, así como con sus compañeros, que ya empezaron a conocerlo y tratarlo como uno más.

Cuando terminó la educación secundaria, se metió en un módulo de informática de grado medio, pero es algo que no le apasionaba realmente. Sin embargo, recuerda con rabia como a los dieciocho años tuvo que parar los estudios ya que le pedían un contrato de trabajo para la consecución de los papeles, sin ser en realidad necesario. «Me sentía maltratado por la ley... no era justo» y además sostiene que se sentía un poco mal «al no recibir derechos, por un lado, e impotente por otro al estar perdiendo un año de estudios». Empezó entonces a trabajar, hasta que se solucionó el problema y pudo retomar de nuevo los estudios a la vez que trabajaba pero esta vez en la ciudad de Guadalajara. «Yo no podía estudiar sólo, éramos siete en la familia, más la pequeña que luego nació», cuenta Abdelkabir. Cuando terminó este módulo, se animó con otro de Administración que no ha logrado acabar aún debido a la dificultad de compaginar los horarios con su trabajo.

Su verdadera vocación: la traducción y lo social

En este momento fue cuando empezó a asistir a cursillos relacionados con la mediación intercultural y la mediación sociosanitaria, algo que realmente le llena profesional y personalmente.

Por un lado, es entrenador de fútbol de niños, algo a lo que se dedica desde hace años, y señala que sus equipos «siempre han tenido más de cuatro nacionalidades». Esto le ha supuesto problemas, pues muchos niños no querían formar parte del equipo, al igual que muchos padres no querían que sus hijos entraran en ese equipo y se relacionasen con personas de otras nacionalidades. Pero no se ha rendido y siempre trata de que prime la diversidad en su equipo, pues está seguro de que la integración y la adaptación se basa en conocer al otro. Sin embargo, sostiene que no es una tarea fácil «integrarse es difícil, es muy duro» y por eso él lucha por ayudar a quien esté en su mano y qué mejor que en fútbol que es algo que le apasiona. Por eso quiere seguir sacándose cursos y títulos para ir avanzando como entrenador, y añade «pero esto cuesta dinero. Si no ahorras, no trabajas, y es muy complicado. Pero es un mundo que me gusta y tengo que estar ahí. Es mi futuro».

También trata de hacerse un hueco en el mundo de la traducción, ayudando a personas que como él, llegan sin poder defenderse en su lengua. Ahora se dedica a pequeños trabajos relacionados que le van surgiendo, pero su intención es poder conseguir el certificado de intérprete, para así poder optar a más y mejores puestos de trabajo. Para ello, uno de los requisitos es tener la nacionalidad española. «Cum-

ples todos los requisitos pero no tienes la nacionalidad» le han repetido una y otra vez. Por eso ya la ha solicitado y está con los dedos cruzados esperando que se la concedan, «siempre me ponían pegase, pero esta vez sí, lo presenté, y a ver si tengo suerte», dice Abdelkadir.

Su experiencia le ha llevado a presentarse voluntario en muchas ocasiones para dar charlas con el fin de ayudar a la integración de otros inmigrantes, aunque se da cuenta que no toda la labor de integración va a ser efectiva unilateralmente, sino que también la otra parte tiene que ponerse en el lugar del otro, y que muchas veces no ocurre porque se tiene una visión muy estereotipada. «Es que los marroquíes fuman, beben, roban y maltratan... y hacen de todo. Pero no es cierto... No tienes que juzgar a todos por igual, tú tienes que conocer», sostiene Abdelkadir...

En esta cuestión señala que los medios hacen mucho daño, y que no se siente identificado: «Vivo aquí y no sigo las noticias porque no me están diciendo lo que es exactamente» y añade que «los medios tienen que decir la verdad de la gente». Fruto de todos estos estereotipos sembrados en la sociedad, confiesa que muchas veces por la calle le han parado y le han preguntado: ¿Tú vendes?, o incluso tras el atentado del 11-M de 2004 en Madrid, en el que diez explosiones casi simultáneas en cuatro trenes de cercanías acabaron con la vida de 192 personas, Abdelkadir recuerda haberlo pasado realmente mal porque en los meses que siguieron al atentado muchas personas rehuían de él por la calle.

«Lo que más me gusta de los salmantinos es su alegría ante todas las cosas»

El proyecto migratorio de Irina está siendo toda una aventura, ella y sus hijos continuaron la migración que comenzó con el viaje de su marido a Salamanca hace ya un año.



Licenciada en Físicas en la universidad de Moldavia, siempre ha ejercido como informática, trabajo gracias al cual conoció a Arcadie, su marido. Él, tras conseguir una oferta en INDRA, una importante empresa informática de Salamanca, pudo reagrupar a su familia.

Hace tan solo cuatro meses que Irina Friz, de 46 años, ha llegado a Salamanca y pese a haber empezado a estudiar castellano solamente un mes antes de venir a la ciudad, su conversación es fluida y su comprensión absoluta. «Si quiero trabajar en mi profesión tengo que estudiar muy duro», afirma, al tiempo que cuenta que participa en los

recursos de castellano de varias entidades sociales de la ciudad, como Salamanca Acoge, Cruz Roja o Ymca. «Mis hijos lo hablan perfectamente, la mayor ya no tiene prácticamente acento y el pequeño me corrige y me echa la bronca cuando no digo algo bien, es muy divertido». El ruso, su idioma materno, es un idioma complejo que le hace aprender rápidamente otras lenguas –habla rumano de manera fluida–, y haciendo referencia al castellano se pregunta entre risas: «pero, ¿por qué tenéis tantas conjugaciones para el pasado?, ¡con una es suficiente!». «Sin duda es lo que me menos me gusta de este país», sigue contando entre bromas.

En un proyecto muy calculado, su marido, ingeniero informático de profesión, obtuvo una oferta de empleo antes de comenzar la aventura, cuenta. De esta manera, Irina pudo dejar hace cuatro meses su trabajo en Moldavia, también como ingeniera informática, y hacer las maletas junto a sus dos hijos para venir al encuentro de su padre. «Es que queríamos estar todos juntos, allí hay mucha inestabilidad y aunque con un buen empleo puedes vivir bien, queríamos probar otras cosas».

«La única pega que tiene Salamanca es que está muy lejos del mar», dice Irina. En Moldavia eran habituales de las playas del mar Negro en Bulgaria y aquí tienen que esperar a las vacaciones estivales para poder disfrutar del sol en la playa. Este verano ya han podido pasar sus primeras vacaciones en Andalucía donde tras conocer Málaga pudieron visitar Córdoba, «es una ciudad preciosa», añade.

Sus proyectos de futuro a nivel personal pasan por perfeccionar su castellano para, una vez que lo consiga, poder trabajar. «Necesito trabajar, no aguanto más en casa», dice entre risas. Y añade que no le importaría incluso tener un empleo de distinta profesión a la suya.

Su llegada fue muy tranquila gracias a la oferta de trabajo que obtuvo en su país y así pudieron reagruparse con relativa facilidad. Pesó mucho en la decisión el hecho de que su marido ya conocía Salamanca y «le había encantado cuando estuvo en España», cuenta. Sus hijos son una cuestión diferente, ellos echan de menos su país y les gustaría vivir allí, pero prefieren vivir toda la familia junta. Es impensable para ella saber lo que deparará el futuro, ahora sus hijos se están adaptando muy bien al colegio, tienen muy buenos amigos y no quieren pensar lo que harán en un tiempo, «ahora tienen que estudiar», cuenta. «No han construido su proyecto a espaldas de sus hijos y no comenzarán a hacerlo ahora», dice con severidad.

Originarios de Kisneo, la capital de Moldavia, extraña sobre manera la vegetación y lo verde que es toda la capital. Aquí, dice con melancolía, todo está hecho de asfalto. Adoran la naturaleza, hoy, cuenta con nostalgia, ha comenzado a nevar, «a mis hijos les gusta mucho la nieve». Cuenta entre carcajadas que su hijo Andrei quería comprar un trineo para jugar, «aunque no hace mucho más frío que en Salamanca, allí la nieve está todo el invierno».

Exclama que lo que más le gusta de la ciudad de Salamanca es la alegría de la gente, «aquí siempre están alegres y sonriendo, en Moldavia la gente es muy seria. Aquí también tienen problemas y no por eso dejan de estar contentos». La vida en Moldavia no es fácil, la factura de la luz, del agua y el alquiler siempre suben. Incluso para las personas jubiladas. Moldavia es un país en el que es muy difícil vivir. Aquí la pensión les permite viajar, ir a la piscina y hacer muchas cosas. Cuenta que allí las personas

jubiladas pagan su pensión entera para cubrir los gastos y si no tienen hijos que les mantengan no pueden vivir.

La mayor dificultad para la adaptación la está encontrando en el miedo que siente. Irina es feliz, pero le aterra lo que pueda pasar con sus hijos. «Son chicos muy comunicativos y cuentan todo, pero me preocupa que puedan tener problemas con sus compañeros o que echen mucho de menos su país». «Por ahora no sé qué notas están sacando, ellos dicen que más o menos normal pero una es adolescente y ya sabes», ríe. Fruto del cambio de residencia su hijo pequeño ha perdido un curso porque con su edad en Moldavia iba a primero, pero aquí tiene que ir a tercero, «segundo ha desaparecido para él», dice preocupada. «Afortunadamente ha aprendido castellano rapidísimo».

A Irina le gusta mucho leer, aunque ahora no disfruta de mucho tiempo libre, también le gusta hacer yoga e ir a la piscina, y por ello va regularmente al gimnasio. Pero lo que más le motiva es el momento en el que toda la familia se junta para descansar e ir a dar un paseo al parque o a cualquier otro sitio.

Su primer día fue muy gracioso. Cuenta que llegaron a Barajas y al perder el último autobús a Salamanca, tuvieron que dormir en el aeropuerto. Al principio pasaron un poco de miedo porque estaba ella sola con sus dos hijos, pero dice que «fue muy divertido, era toda una aventura la que estaba comenzando».

«En Ceuta vivía mal. Estando allí pensé en regresarme a casa»

Hace más de 17 años, Makan Magassa, dejó su pueblo en África para vivir en Europa. Esta aventura le ha llevado por varios caminos, desde labrar el campo, hasta llegar a ser escolta de un presidente.



Anché. Bonjour. Hola. Makan saluda sonriente en tres idiomas: mandinga, francés y castellano. Este último lo aprendió en sus diversos viajes a España, donde realizó en persona y sin temor ante la brecha lingüística, todos sus trámites y documentos para la residencia.

Su idioma nativo, el mandingo —también conocido como mandiga o mandinka—, es uno de los tantos hablados en su país, Mali. Una de las características más sobresalientes de los “mandinkas” es su habilidad de crear música a través de sus tambores. No en vano en Mali se realizan numerosos festivales de música tradicional a lo largo del año.

Este hombre de 42 años, no es la excepción y junto a su yembe ha participado en diversos

eventos, animado con su percusión, sus ganas de colaborar y el deseo de conocer gente.

«Me sorprendió la valla»

Era el año 1998, Makan, junto a su mujer y su hijo, vivían en un pueblo cercano a la ciudad de Kayes, una región al sur de Mali cubierta de mesetas y pequeñas colinas surcadas por valles fluviales.

Hasta ese momento Makan se dedicaba a la siembra y la cría de animales para consumo propio, pero lo que producía daba lo justo para alimentar a su familia. Ante esta situación, decidió emprender un viaje en solitario con destino a Francia, donde tiene algunos familiares y antiguos vecinos.

A pesar de ser un territorio eminentemente agrícola, Mali es uno de los países más pobres del mundo, con un ingreso per cápita promedio de 670 dólares anuales. Ocupa el puesto 176 en las estadísticas de Índice Desarrollo Humano (IDH) en 2014.

La decisión de buscar una mejor vida en Europa llevó a este joven a recorrer una odisea. Cogió un tren hasta Fez, Marruecos. Luego allí un taxi junto a tres personas hasta Argelia. El tramo final, de Argelia hasta Ceuta, lo hizo a pie caminando 15 días. Al llegar a la frontera sur se encontró con una valla recién erigida. Sorprendido, más no abatido, saltó la valla y caminó hasta llegar a un centro de acogida para inmigrantes.

«En Ceuta vivía mal. Estando allí pensé en regresarme a casa. Había 20, 30 personas por cada habitación, gente de distintos países de África y muchas veces había peleas [...]. Pensaba que en mi pueblo estaba más tranquilo. Al igual que aquí [en España] la gente de pueblo vive tranquila: del campo a la casa y de la casa al campo».

«En Francia no sentí diferencia, nadie te mira como extranjero»

Tras una estancia inicial en España, donde trabajó en Almería, llegó a Francia a casa de uno de sus tíos y se sentía como en su hogar. Allí, además de la facilidad del idioma, se encontraba tan a gusto como en Mali.

La población francesa se ha ido enriqueciendo con personas de otros países, producto de la expansión colonial, como en el caso de África, Asia y de Oceanía. De ahí que en la presencia de distintas etnias sea muy común en este país. «En Francia no sentí diferencia, nadie te mira como extranjero», afirma.

Pero el lugar de residencia de Makan es España, por lo que se vio en la necesidad de hacer 3 o 4 viajes entre Francia y la península para tener su documentación en regla. Hasta que tomó la decisión de vivir en La Rioja, gracias a un amigo que le ayudó a conseguir trabajo como encofrador en el área de construcción, en donde estuvo 5 años.

Al día de hoy se siente como en casa: «Logroño es muy bonito. Es un lugar muy limpio y más bonito que otros sitios de España». A pesar de que ahora no hay muchas oportunidades laborales, Makan se siente muy bien aquí. «No tengo trabajo seguido, pero tengo amigos y conozco gente que me llama y me avisa cuando hay trabajo», de esta forma mantiene a su familia.

Uno de los escoltas del presidente de Angola en «Olmos y Robles»

Makán decide cambiar el rumbo y establecer su hogar en Logroño en el año 2001. Desde donde logró tramitar la reagrupación familiar y traer a su mujer y a su primer hijo. En la capital riojana aumentaron la familia, tuvieron dos hijos más.

La Rioja le ha brindado muchas oportunidades: ampliar su familia, sus amigos, mejorar el idioma, trabajar por temporadas en el campo, ser albañil, voluntario y hasta convertirse en actor por un día.

El pueblo de Ezcaray es el telón de fondo de la serie de humor e intriga «Olmos y Robles»; producción en la que Makan tiene su primera oportunidad para incursionar en el mundo televisivo. Nunca se había imaginado actuando y menos junto actores reconocidos, pero gracias a sus características y rasgos físicos, fue contratado para el papel de guardaespaldas del Presidente de Angola.

El rodaje fue en San Millán de la Cogolla. Cuenta que fue una experiencia nueva y que el ambiente formado por el equipo técnico y los actores fue muy divertido. Las horas de trabajo junto a Pepe Viyuela, Rubén Cortada y el resto del reparto, valieron la pena, aunque luego saliera unos segundos en el primer capítulo.

Como en el caso de Makan, «migrar», es algo más que dejar tu lugar de origen y depara experiencias tan peculiares como las de ser actor.

«Uno puede estar muy mal pero siempre encuentra motivaciones para poder seguir trabajando y construyendo»

Ángela Pedraza partió de su país huyendo de las amenazas que pesaban sobre ella y su compañero. Una salida que en principio iba a ser de un año se ha convertido en muchos más y Ángela, al igual que hacía en Colombia, sigue luchando aquí por una sociedad más justa a pesar de todas las dificultades con las que se ha encontrado.



Ángela empezó a estudiar ciencias políticas en la Universidad Nacional de Colombia en el año 2000, a los 17 años. Desde muy pronto empezó a militar en el movimiento estudiantil y al final de sus estudios ya era una reconocida líder que criticaba el proceso de paramilitarismo desatado por el entonces presidente Álvaro Uribe, y denunciaba el continuo acoso y asesinato de líderes sociales que estaba teniendo lugar en Colombia.

La represión contra el movimiento estudiantil hizo que, desde el año 2000 hasta el año 2006, asesinaran a al menos seis es-

tudiantes dentro de la universidad y que muchos de ellos tuvieran que salir del país para sentirse más seguros. Ángela fue una de esas estudiantes y abandonó su país en 2007. También pesó mucho en la decisión de dejar Colombia el hecho de que su compañero, defensor de derechos humanos y amenazado desde el 2003, hubiera huido un año antes, en el 2006.

La seguridad, la soledad y la lucha

Ángela entró en el Estado español como estudiante para cursar un máster en la Universidad de Castellón. La llegada les permitió, tanto a su compañero como a ella, sentirse seguros y tranquilos. «En Colombia nosotros nos despedíamos por la mañana, para ir a trabajar o a estudiar, con la sensación de que seguramente en la noche no nos podríamos volver a ver. No sabíamos qué podía pasar a lo largo del día, nuestros teléfonos estaban pinchados y gente extraña preguntaba por mí en casa de mis padres». Ángela llegó para, en principio, quedarse sólo un año aquí, pensando que las cosas se calmarían y podrían volver a Colombia, pero les empezó a llegar información de que la situación no había cambiado en su país y que seguían las persecuciones y los asesinatos. Buscaron entonces la forma de seguir renovando su documentación como estudiantes y Ángela inició otro máster en la Universidad de Valencia.

«Aquí me sentía segura pero muy sola. Los primeros tres meses los pasé de duelo y encierro. No conocía a nadie ni quería conocer a nadie. Y tampoco quería hablar con la gente que se había quedado en Colombia porque estaba tan triste que no quería que supieran de mi tristeza», comenta Ángela. Sin embargo, reconoce que el hecho de haber abandonado la cotidianidad que llevaba en Colombia le permitió tomar distancia y ser verdaderamente consciente de que la situación actual en Colombia era muy grave. Aún así, la distancia, a día de hoy, después de ocho años aquí, le sigue pesando mucho: «lo que más me afecta es no poder estar para las despedidas, ya que en este tiempo han fallecido personas que marcaron mi vida política, de las que aprendí un montón. Hay que vivir sola esos duelos y a eso no me voy a terminar de acostumbrar así pasen 20 años».

A pesar de los momentos difíciles, Ángela empezó pronto a militar en movimientos sociales de Valencia. Comenzó en la Coordinadora valenciana de solidaridad con Colombia, que realizaba distintas actividades y campañas. Posteriormente se implicó mucho en el trabajo del partido político Polo Democrático Alternativo que le permitió, a ella y a la gente que estaba fuera de Colombia, hacer algo por su país. A partir de esto, Ángela participa en la creación de Entrelguals Valencia que funciona como un espacio de encuentro entre colombianas y colombianos y que pretende promover la interlocución con otros movimientos sociales de Valencia generando, entre otros aspectos, espacios para hablar de la realidad de Colombia desde la perspectiva de los movimientos sociales, ya que ésta no era nada conocida porque normalmente siempre se relaciona a Colombia o con el narcotráfico o con las FARC.

De churrera a asesora de concejal

Ángela tuvo la documentación en regla hasta 2009, ya que iba renovándola con las matrículas en los distintos másteres, pero al finalizar sus estudios pasó a estar en situación administrativa irregular, al igual que le sucedió a su compañero. En mayo de 2010 nace su hija Lucía y a través del arraigo familiar contemplado en una reforma de

la Ley de Extranjería consiguieron regularizar su situación y acceder a una tarjeta de residencia y trabajo. Ángela cuenta que, incluso contando con su título de licenciada y estudios posteriores, ha pasado por todo tipo de trabajos, muchos de ellos precarios: ha repartido publicidad, ha sido monitora de verano y tiempo libre y, durante algunos años, ha trabajado los fines de semana y los festivos en una churrería. También, de finales de 2009 hasta el verano de 2012, trabajó como técnica en el área de sensibilización de Valencia Acoge.

Actualmente Ángela trabaja como asesora de un concejal del Ayuntamiento de Valencia. «Se trata de un cambio sustancial: de pasar de ser churrera a estar por fin ejerciendo lo que estudié y poder pasar los fines de semana con mi hija. Por fin estoy haciendo lo que me gusta, es un reto. Y es muy gratificante estar en la concejalía de participación ciudadana ya que se crean espacios donde las personas pueden participar y sobre todo incidir en las políticas públicas». Ángela llegó al Ayuntamiento de Valencia a partir de las plataformas ciudadanas que, en septiembre 2014, se crearon en diferentes ciudades para llegar a los espacios de gestión local en el marco de las elecciones municipales que tuvieron lugar en mayo 2015.

«Aquí está mi familia, no me iría a otro país de Europa»

Era el año 2000 cuando este joven de 33 años visita por primera vez España, entre otras cosas, con la ilusión de conocer la Universidad donde había estudiado su padre. Hoy, 15 años después, para Samir volver a Siria ya no es una opción.

«Me he dedicado toda mi vida a estudiar para poder ejercer mi profesión», comenta Samir. Su familia reside en España desde hace años, lo que le llevó a decidirse a migrar desde su Siria natal hasta la ciudad de Zaragoza para cursar sus estudios de Bioquímica. «En clase éramos unos 10 alumnos, la mayoría chicas, en Siria también. A ellas les gusta más la bioquímica». Posteriormente, realizó un master en Pamplona, siguiendo la estela de su padre. Sin embargo, al contrario que éste, Samir decidió regresar a Siria, país que en aquel momento contaba con una importante presencia de industria farmacéutica, y trabajar allí. Hasta que estalló la guerra.

Una ciudad llena de vida

«Charlar, reír y fumar narguile [...]. En Alepo dormíamos cuatro o cinco horas, yo intentaba irme a la cama a las diez, pero siempre había algo que hacer», explica.

Recuerda su vida en su ciudad natal, la etapa de niñez, de colegio, la celebración del Ramadán, los viajes para ver a sus parientes, y la atmósfera en la ciudad tras salir del trabajo, en las 'casas-árabes', reconvertidas en restaurantes.

Aunque se siente muy identificado con la cultura española, extraña a sus amistades. «En Siria los amigos son como hermanos, aquí el concepto de amistad es distinto». En España tiene amigos, pero aquí, «más conocidos que amigos».

«Hay periodistas que se aprovechan»

Sobre el tratamiento que realizan los medios acerca de la llegada de personas refugiadas a Europa, este bioquímico —que ha colaborado en más de una ocasión con la prensa—, destaca que «hay periodistas que trabajan por la gente y otros que se aprovechan del tema. Maquillan la realidad».

Para dar un ejemplo, comenta el caso de Aylan «no es el único niño que muere al intentar llegar a Europa, hay más niños como él [...]. Las noticias afectan a las decisiones políticas», a lo que añade que influyen en la opinión de la gente.

Hudud, interpretación del Corán

El año pasado Samir participó como ponente en una charla en la Facultad de Derecho de la Universidad de La Rioja, sobre el “Hudud” o los cinco límites legales del Corán.

«La mayoría de la gente que no maneja el Islam, lo mira mal». Samir se define como musulmán y declara «los musulmanes no son ISIS, hay gente radical que usa el Corán al revés [...]. Yo entiendo el Corán como un libro, una guía». A modo de ejemplo añade «‘al que roba, cortarle la mano’: se debe interpretar como cortar el recurso del que roba, en cambio hay gente radical que lo entiende de forma literal».

«Nosotros debemos declarar esto —explica— a través de nuestro papel activo en la sociedad, no hay nada en el Islam que sea dañino».

«Me siento muy identificado con la cultura española»

Samir decidió salir de Alepo siendo consciente de la situación laboral en España. «Yo en Siria tenía mi trabajo y una tienda». Para el año 2010, fecha en la que comienza el conflicto armado en Siria, la tasa de desempleo en el país era del 8,61%, frente al 20,33% que tenía España. Ahora mismo «en Siria no hay vida, hemos necesitado salir».

«La mayoría de la gente que viene de Siria a Europa quiere ir a Alemania o Suecia». Hay condiciones que influyen a la hora de que una persona decida el país de acogida: la situación de empleo, la cultura, el idioma, la legislación en materia de extranjería, el tener familiares o conocidos y un sinfín más de motivaciones. Para Samir ese destino estaba claro: España. Se siente muy identificado con la cultura española «y aquí está mi familia, no me iría a otro país de Europa».

Del compromiso adoptado por la Unión Europea el pasado mes de septiembre, para acoger a 160.000 personas refugiadas en los próximos dos años deberían trasladarse casi 6.700 cada mes. Sin embargo, tan solo se han producido 147 traslados de personas, 12 de los cuales han sido a España y 4 específicamente a La Rioja.

*Para la elaboración de esta historia se utilizó un nombre ficticio.

La mujer que salió de su caja de algodón

De la burbuja a la libertad, de titubear a tomar decisiones propias. Poco queda ya de la Akiko que emigró desde Japón a España hace 12 años aceptando la situación de su familia y olvidando los impulsos de su corazón.

Desde pequeña, los pasos de Akiko Sawada, cuyo nombre significa “niña de la luz” estuvieron marcados por sus tradiciones familiares. En su casa de la ciudad japonesa de Kariya, la vida de la protagonista de esta historia transcurría entre continuos “Akiko, debes aceptar esto” y “Akiko, debes asumir esto otro”. A sus 22 años, llegó el “Akiko, hemos concertado tu matrimonio con este señor”, indicación que, como todas las recibidas hasta el momento, aceptó con “el respeto en el que había sido educada”. En Japón, cuenta hoy, «la cultura es diferente, se espera de la mujer que sea sumisa, que vaya detrás del marido, que le sirva y que, primero de todo, obedezca».

En 2003, su entonces marido, que trabajaba como ingeniero para la filial japonesa de una importante multinacional del automóvil, fue trasladado a Valladolid. Akiko y sus dos hijas, que entonces tenían 4 y 6 años, no dudaron en hacer también las maletas. «Por mi cultura japonesa, cuando un marido toma una decisión es imposible no apoyarlo, y como yo pensaba que sólo sería una temporada pues estaría bien [...]. Además lo hicimos a través de grandes empresas que nos solucionaron los papeles necesarios para venir, estábamos protegidos».

Los comienzos fueron duros, sobre todo debido a su escaso conocimiento del español. A la semana de llegar a Valladolid tuvo que llevar a las niñas al colegio y, por suerte, una familia japonesa que conoció la ayudó con los trámites necesarios. Hacer la compra también resultaba toda una odisea: «tenía que comprar comida y cosas así, pero necesitaba ir poco a poco. Prefería ir al supermercado porque no tenía que hablar y compraba comida empaquetada como en Japón». Por suerte, las manos amigas no tardaron en aparecer: una de sus vecinas se convirtió en su «madre española», como la llama Akiko cariñosamente, y la ayudó a comenzar a comunicarse, aprender nuevas recetas, apuntarse a clases de español y, sobre todo, sentirse acompañada.

La cultura nipona, su salvavidas

Pese a su completo currículum —había estudiado Educación Infantil y Piano en su país—, la compleja convalidación de sus títulos en España, sumada a su miedo por no dominar el idioma, limitaron inicialmente sus posibilidades laborales. Su suerte cambió a partir de 2006, cuando trabajó una breve temporada en una escuela infantil privada y fue contratada como intérprete en la empresa de su marido.

Sin embargo, su mayor fuente de oportunidades profesionales en España ha residido siempre en su conocimiento de la cultura y tradición japonesas, que cada vez están más de moda entre los españoles. Desde 2007 ha impartido clases de caligrafía japonesa, idioma japonés, dibujo con tinta china, arreglo floral, así como de cultura y cocina niponas en varios locales y centros cívicos de Valladolid. Su madre es profesora de caligrafía japonesa y arreglo floral y su padre es maestro de ceremonia de té, por lo que Akiko tuvo la suerte de empaparse desde niña de las tradiciones de su país de origen. «Muchísimos japoneses no saben estas cosas, es algo muy íntimo», comenta. «Recuerdo que entonces [cuando su madre la obligaba a aprender estas costumbres] yo decía ‘qué aburrimiento, ¿por qué tengo que hacer estas cosas?’. Hoy cree que los bostezos merecieron la pena y se siente muy agradecida. También cultiva el amor por sus raíces en Japónica, una asociación que busca mostrar y divulgar la cultura tradicional japonesa y que ya ha organizado más de 50 eventos en España.

Su apretada agenda como embajadora de la riqueza cultural nipona no está reñida, sin embargo, con disfrutar siempre que puede de las maravillas de un país, España, en el que ya lleva afincada 12 años. Le apasiona, por ejemplo, el folclore andaluz. Tanto es así, que sus hijas y ella son socias de la Casa de Andalucía en Valladolid y la pequeña de las Sawada se ha convertido incluso en toda una experta bailarina de sevillanas.

En cuanto a su integración en el país, asegura haberse sentido siempre muy acogida y afortunada por los amigos cosechados. Sus hijas, sin embargo, sí han vivido algunas situaciones de rechazo y discriminación entre compañeros del colegio: «Tienen la cara diferente y, aunque hablan bien el español, en cuanto tienen un poco de problema, sobre todo con las chicas, enseguida oyen ‘ay, eres una chinita, asiática, japonesa’, así, como para apartarlas». Reconoce que estas situaciones la han hecho sufrir, pues «ellas [sus hijas] no tienen ninguna culpa, están aquí por decisión de nosotros», lamenta.

El miedo ya es cosa del pasado

Año tras año, ya fuese en Japón o en España, los hilos de su vida seguían siendo movidos por la voluntad de terceros. Hasta que en 2012, Akiko decidió tomar las riendas de su vida. Comenzó por decir adiós a un marido que, afirma, no sólo no cuidaba ni atendía a las niñas, sino que no se ocupaba de su mujer. Con la ayuda de asociaciones como Procomar Valladolid Acoge pudo denunciar a su marido, buscar protección inicialmente en un piso de acogida y, por fin, empezar una nueva vida libre de desafortunadas ataduras.

Comenzar a caminar sola resultó más difícil de lo que esperaba. «Con mis padres siempre había vivido acogida, siempre muy protegida, como en una burbuja, como dentro de una caja de algodón [...]. Yo siempre he sido muy indecisa, mi madre, mi familia en Japón, me dirigía [...] y para tomar decisiones yo siempre necesitaba consultar, consultar y consultar». Tras mucho esfuerzo invertido y gracias a los amigos que «empujan su espalda», ya se considera una mujer mucho más fuerte.

Actualmente tiene una nueva pareja con la que se siente feliz y junto a la que nunca camina detrás, sino a su lado. Trabaja sin descanso por garantizar los estudios de sus hijas y para poder asegurarles un futuro lleno de oportunidades. De momento, quiere que finalicen aquí la enseñanza obligatoria y que luego vuelen libres allá donde decidan.

La Akiko de ahora es muy diferente a la joven que emigró a Valladolid hace ya 12 años. Su hobby es uno de los pocos aspectos que ha permanecido intacto a lo largo del tiempo. Adora perderse entre la inmensidad del campo para descansar la mente y disfrutar del silencio, aunque ahora ha cambiado el bambú japonés por las llanuras castellanas y la inseguridad, por las ganas de vivir en libertad.

No sólo los erasmus se quedan por amor

Lo que iba a ser un simple viaje a París para pasar el mes de ramadán con su familia se convirtió en una historia de amor que cambiaría el rumbo de Baligh.

Baligh Mezni viajó a París el pasado año para encontrarse con su familia y pasar el mes de ramadán con ellos, tenía curiosidad de «ver el mes de ramadán en Francia. Pero cuando le tocó volver a la capital tunecina se produjeron altercados, así como su empresa, se vio desvalijada y quemada.

Ante la situación, decidió quedarse en París, del que recuerda una amarga estancia, pues trabajaba en la economía sumergida, y señala que «Francia para vivir es un poco difícil (...), todo es caro». Tampoco la temperatura le convenía, pues es un clima mucho más frío de lo que está acostumbrado, al igual que la aglomeración de personas y automóviles que existen en la ciudad. Del mismo modo, apunta que a las personas de París «no les gustan los otros», aunque en otros lugares de Francia señala que es distinto, pues siempre se ha sentido bien tratado.

El suceso que todo lo cambió

Un suceso cambió sus esquemas en su estancia en París, pues el destino hizo que se cruzase con su actual pareja, española e ingeniera nuclear, tres meses antes de que ella regresase a España, pues se terminaba su contrato tras dos años en París. Se niega vergonzoso a contar detalles de cómo se conocieron, pero parece que esos tres meses fueron suficientes para venirse con ella a España, decisión respetada y respaldada totalmente por su familia.

Ahora llevan ya diez meses en España, en los que no han perdido el tiempo, y en cada oportunidad que han tenido han recorrido «Sevilla, Cádiz, Córdoba... toda España», tal y como señala, y está encantado en España excepto cuando le toca comer en un restaurante español, pues su religión limita su carta a unos platos en particular. Por eso señala que en casa es él el que cocina comida tunecina y que a su mujer le encanta.

A la espera de la tarjeta de residencia

Además de viajar, mientras espera su tarjeta de residencia para poder empezar a trabajar, dedica su tiempo a aprender y practicar el español, sobre todo con su profesor David, con el que queda a menudo para tomar algo e intercambiar idiomas. A su otra pasión, el fútbol, tampoco la deja de lado, y aunque no se encuentra en un equipo de fútbol profesional como cuando estaba en Túnez, juega una hora y media o dos horas todos los lunes o domingos, con su amigo Yasin, también tunecino, y con unos amigos de éste.

Un futuro lleno de viajes

Dentro de un año, el proyecto en el que ahora está su mujer se termina, por lo que es muy probable que la trasladen a otro lugar. Baligh espera que sea dentro de España, pero está dispuesto a irse a Brasil, México o donde sea con tal de permanecer al lado de su mujer. Asimismo, entre sus planes de futuro está pasar un año sabático con su

mujer en 2017 por toda América del Sur, ya que ella es una viajera empedernida, además de un viaje pendiente a Túnez para que conozca a su madre y hermano, que permanecen allí, pero sólo cuando las cosas estén más calmadas y sin riesgo alguno de ataque terrorista como el sucedido el pasado mes de junio en la ciudad de Susa, donde fallecieron 38 personas, la mayoría turistas europeos, a manos del Estado Islámico.

Del refugio a la apatridia

Nunca ha pisado la arena del Sáhara Occidental, pero su corazón es "100% saharauí". Cuando era niña abandonó los campamentos de refugiados en Tinduf (Argelia) para comenzar una nueva vida en Valladolid. Hoy, varios años después de su llegada a España, no pasa un día sin que la joven Nueto luche por la dignidad de su pueblo.



Verano de 1997, aeropuerto vallisoletano de Villanubla. Un torrente de 300 sonrisas nerviosas inunda la terminal, sus diminutos dueños corretean por todas partes y algunos hasta se chocan torpemente contra una inesperada pared de cristal que los separa del exterior. En medio de tal festín de ilusión y confusión se encuentra la pequeña Nueto. Viste una camiseta roja hecha jirones y repleta de grasa y arena, unos pantalones cortos y una suerte de chanclas atadas a sus frágiles pies con trozos de tela. Tiene 6 años y es la primera vez que abandona su jaima en el campamento de refugiados saharauis de Tinduf, al suroeste de Argelia. Lo hace para comenzar sus "Vacaciones en paz", un programa a través

del cual familias españolas acogen a un niño o niña saharauí durante el verano.

Hoy Nueto Cheyaj Mahmud aún recuerda cada detalle de su llegada como si el tiempo se hubiese detenido. Quizás porque, en su caso, lo que en principio iba a ser una estancia con fecha de caducidad terminó por convertirse en el pasaporte definitivo a una vida en España. Debido a su enfermedad, un tipo de anemia de carácter hereditario, sus padres de acogida quisieron encargarse de su tratamiento médico y convertir a Noa, como la llaman algunos amigos, en un miembro más de la familia.

«Todo era como una noria que giraba a mi alrededor»

Sobre los primeros meses en Valladolid, rescata con especial ilusión su descubrimiento del ascensor: «Cuando vi a mi gigante barbudo -así veía a su padre de acogida- invitándome a entrar en aquel rincón metálico y feo dije '¡de eso nada, yo no entro

ahí contigo, que nos ahogamos!'. Pero pasaron los días y la ilusión por descubrir su nuevo mundo hicieron que Nueto perdiese sus miedos, tanto, que aquel cubículo que se elevaba en el aire como por arte de magia terminó por convertirse en su rincón favorito para jugar, merendar y hasta dormir alguna que otra siesta veraniega. Sus sentidos se desarrollaron enormemente ante el bullicio de la ciudad vallisoletana. Todo me parecía enorme [...], me envolvía, era como una noria que giraba a mi alrededor».

La joven saharauí, que ahora tiene 25 años, ya no es la niña asustada que creía haber llegado a un país de gigantes -la malnutrición, que afecta al 30% de los menores de 5 años saharauís, retrasa altamente su crecimiento-, vegetación, luces y mucho ruido. Es Licenciada en Económicas y trabaja dando clases de matemáticas y cuidando a niños. Además, recientemente trabajó como asistente de comunicación para la compañía teatral de Blanca Marsillach gracias al programa Incorpora de la Obra Social "la Caixa", una iniciativa de contratación de personas inmigrantes y en riesgo de exclusión social.

Aunque asegura sentirse totalmente integrada en la sociedad vallisoletana, destaca haber sido víctima de discriminación laboral debido a su origen. En una ocasión, tras haber mantenido una conversación telefónica con una conocida empresaria de Valladolid, le fue ofrecido un puesto de trabajo como contable. Aquella mujer estaba encantada con ella, asegura. Sin embargo, cuando se conocieron en persona, el puesto de trabajo le fue arrebatado de inmediato con un rotundo «yo a extranjeros no les doy trabajo porque no sirven para nada».

Un conflicto enquistado

El conflicto del Sáhara Occidental se remonta al 14 de noviembre de 1975, cuando se firmaron los acuerdos tripartitos por los que España cedía a Marruecos y Mauritania el denominado Sáhara Español. Abandonada a su suerte por el Estado español, que cedió la administración del territorio pero nunca su soberanía, la población saharauí vive desde hace años partida en dos. La mitad vive en territorios ocupados por Marruecos cuando España abandonó el lugar de la noche a la mañana, mientras que la otra mitad habita en el corazón del desierto argelino, en campos de refugiados. El tiempo pasa y el referéndum de autodeterminación del pueblo saharauí prometido por Naciones Unidas sigue sin celebrarse. Así, Sáhara Occidental es actualmente la última colonia africana.

Nueto acaba de conseguir la apatridia. Su estado legal hoy, a grandes rasgos, equivaldría a un permiso de residencia, por lo que podría moverse libremente por el mapa. Eso sí, al igual que sucede con los refugiados palestinos, tiene vetada la entrada a Marruecos e Israel. Aunque nunca haya pisado el Sáhara Occidental, se siente saharauí 100% y le indigna que la causa saharauí, asegura, sea aún un tema tabú. Relata atrocidades cometidas en los territorios ocupados por Marruecos y afirma incluso que dos de sus hermanos han sido asesinados en aquellas zonas.

A su paso por numerosas ONG y asociaciones de Derechos Humanos, ha organizado conciertos, jaimas solidarias, charlas informativas... Y su postura política no siempre es respetada, «Me han hackeado el Facebook millones de veces [...] Recuerdo una ocasión en la que participé en una performance en la que interpretaba a una saharauí maltratada. Mi amigo, con careta, hacía de rey de Marruecos. En un momento de la

actuación yo me enfrentaba a él y le pisaba simbólicamente la cabeza. Alguien sacó una foto de la escena y, en cuestión de 20 minutos, mis redes sociales se inundaron de marroquí amenazándome de muerte».

¿Miedo? Claro que lo siente, pero responde que la rabia es muy superior. Denuncia que se cometen atrocidades en las zonas ocupadas por Marruecos y el mundo parece mirar para otro lado. No culpa al pueblo marroquí, cree que vive asustado y adoctrinado por unos libros de texto que repiten sin cesar que no existe línea alguna sobre el mapa que defienda la versión de Nueto. Ni parece que vaya a existir en un futuro próximo: el pasado mes de abril, Naciones Unidas decidió prolongar la Minurso, su misión en el Sáhara Occidental. Sin embargo, la supervisión de la situación de los derechos humanos en la última colonia del africano no está incluida, un año más, entre las tareas de los cascos azules.

«Sueño con formar una gran familia y volver a mi país»

En el año 2002 Kokú Wotdzi nacido y amante de Togo, su país de origen, tomó la decisión más trascendental de su vida: embarcarse rumbo a Europa. Su familia y su situación no daban pie a otra opción.



Kokú, un hombre alto, con rostro serio y mirada profunda, abandonó el trabajo que desarrollaba en Togo para trasladarse a Europa. No le quedó más remedio que abandonar su ciudad natal y aceptar la invitación de una amiga que le permitiría entrar en Holanda. Su trabajo temporal en el Liceo Francés como profesor no le permitía vivir en Togo. Desde su perspectiva, con estudios superiores y fruto de largas horas de estudio y lectura hace un análisis profundo y agrio de África, «los países francófonos están invadidos por la guerrilla, la corrupción y las dictaduras.... Sin libertad no se puede vivir».

Tras una breve estancia en Holanda se mudó a Noruega para buscar trabajo, donde, después de 10 años lo encontró en hostelería, pero ante la imposibilidad de conseguir documentación decidió volar a España. Kokú asegura que Noruega nunca le acogió y afirma haberse sentido en todo momento señalado por su condición de extranjero. Sin embargo, en España no ha sentido eso en ningún momento, ha recibido mucha ayuda y trata de devolverla en la Iglesia con la que colabora. Se encarga de las actividades juveniles de dicha Iglesia e imparte clases de francés e inglés, campos para los que está muy preparado gracias a sus estudios en el Liceo Francés y su ex-

perencia laboral como docente en el mismo centro. Habla 7 idiomas (francés, inglés, danés, noruego, ewe, miná y entre risas dice que un poco de español). Además es amante del deporte, concretamente del fútbol, ejercicio que practica todos los sábados por la mañana junto con sus amigos de Colombia.

Todavía hoy su familia sigue a la espera de los aportes económicos, que su precaria situación económica, le permiten enviar; Mientras sus hermanas y hermanos siguen de manera cercana sus idas y venidas en Europa.

«Yo no quería venir a Europa, pero allí si no tienes una buena situación no puedes vivir», la gente de Togo sabe que ahora es muy difícil encontrar trabajo, pero la situación no deja otras opciones.

«A pesar de todo repetiría mi decisión»

«Mi primer día en Europa fue un día muy alegre, los edificios, autopistas... Todo era muy diferente de mi país».

Afirma que en Togo nadie se lleva a engaño puesto que se sabe que la situación ahora es muy difícil pero con los sueldos que allí existen cosas como la sanidad o la vivienda son impensables.

Su viaje está lejos del imaginario popular que sitúa la entrada de las personas subsaharianas a través del estrecho. Sus sueños también lo están. Su pareja actual es amante de África, y sueñan con poder casarse en Togo y formar una gran familia. Si algo echa de menos en España es la cultura en torno a la familia, «aquí no tengo más familia, en África las familias son muy grandes y vivimos todos juntos, para los togolese es muy importante vivir toda la familia junta».

Bajo su mirada, la gente de España no ve lo que las personas inmigrantes aportan a la sociedad. «Estamos en un momento muy difícil para las personas migrantes, la gente tiene nivel de estudios para trabajar, pero ahora no hay trabajo. Si en mi país tuviese trabajo no vendría aquí. Pero necesito venir aquí porque Europa no permite que Togo tenga buenas condiciones».

Kokú es una persona autónoma e independiente que quiere labrarse un futuro por su cuenta siendo consciente de que los atajos no le van a llevar a ningún sitio. Contestando con frialdad al preguntarle por los apoyos que recibe; «No quiero vivir del gobierno, necesito vivir mi propia vida».

Con firmes creencias apolíticas (la experiencia de su país no le ha dejado otro remedio), cree que los políticos son los que han generado todos los problemas de África; «En mi país no hay libertad, no puedes opinar, si las colonias hubiesen jugado otro papel quizá ahora la situación sería diferente».

Todavía hoy siente haber sido acogido por España y por las personas que aquí habitan, pero cree que la Administración la que le ha puesto continuamente la zancadilla al dificultar la obtención de documentación, proceso que ha dilatado en el tiempo su incorporación al mercado laboral.

«Me dijeron que faltaba un sello, asegurándome que iban a devolverme en cuanto pisara España»

A pesar de amar Venezuela, país donde nació y se hizo mujer, Yadira también ha aprendido a querer a España, donde le gustaría pasar su vejez en paz y tranquilidad.

La vida de Yadira del Valle Velásquez Fonseca y su familia estaban llenas de altibajos, sus futuros se debatían entre la desesperanza, la escasez y los sacrificios de tener «casa por cárcel», producto de la convivencia casi de supervivencia en Venezuela, según describe. Su vida cambió en 2014, cuando decidió emigrar a España en 1995.

Técnico de informática, de 39 años y madre de una adolescente, nació en Maracay en 1976, un lustro después de que Venezuela formara parte de la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleos (OPEP), con un robusto crecimiento de la demanda petrolera mundial y sostenido aumento de la producción, que se mantuvo hasta la llegada de Hugo Chávez en 1999 y que caracterizó los períodos de bonanza en sus tres mandatos presidenciales. Sin embargo, desde 2003 las bajadas en el precio del petróleo ha recrudecido la situación de falta de alimentos, a lo que se suma la alta inseguridad ciudadana e inflación. «Vivía en constante miedo, además de no encontrarme a gusto en mi propio país. La inquietud, miedo e inestabilidad está a la orden del día en Venezuela», comenta Yadira.

Encontrar una esperanza en el amor le supuso un vuelco a su vida, cuando conoció a su actual esposo Francisco López Sánchez, español, originario de Granada. «Decidí emprender la aventura y huir». Sin embargo antes de arribar a Madrid vivió momentos de angustia. «Vine con carta de invitación y desde Maiquetía me dijeron que le faltaba un sello, asegurándome que iban a devolverme en cuanto pisara España (...) con toda la emoción y los nervios a flor de piel llamé a mi pareja llorando y le conté lo sucedido. Tomé mi vuelo y al llegar a Madrid entregué la carta a inmigración y me preguntaron, '¿la persona que le hizo la carta tiene alguna minusvalía?' Yo me asombré por la pregunta y respondí, 'sí' (mi pareja va en silla de ruedas). Entré sin problemas, una vez en Barajas tenía que ir a la terminal de vuelos nacionales. Iba a Málaga, un maletero me vio un poco desorientada, se ofreció a llevarme a la terminal una vez que terminará el turno, yo y mi desconfianza propia de un venezolano, le dije que no, me asusté y corrí con las maletas. Así de grande era mi paranoia».

Dejar desasosiego atrás

Ahora, como auxiliar del hogar desde hace 9 años, Yadira comprende que el éxito de su integración se basó en no cerrarse a la nueva cultura. «Sin criticar las costumbres españolas, probar nuevos sabores, aprovechar la oportunidad de enriquecer mis conocimientos... Mi jefa me enseñó todos los secretos de la cocina española, y casi llego a su nivel, (...) me trataba como a una hija más. Una vez se enfermó mucho y cuando volvió del hospital me abrazó llorando. Finalmente, un domingo 28 de febrero en las vísperas de las fiestas de Andalucía, ella murió. Me marcó, fue como perder una madre, porque así me trató».

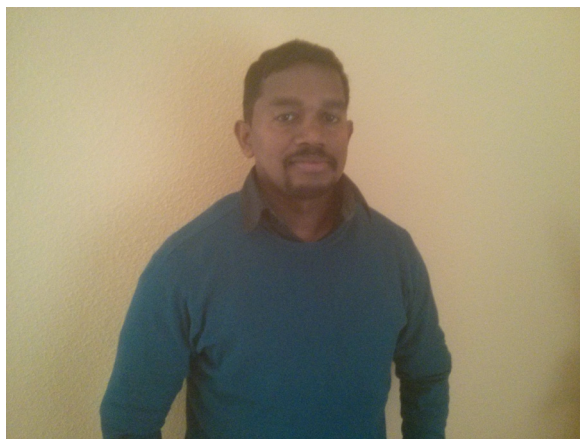
Hoy por hoy, la hija adolescente de Yadira, Albany Duque Velásquez, tiene la oportu-

tunidad de tener un futuro mejor junto a su madre. «He tenido mucha suerte es muy obediente y ha sido muy comprensiva a pesar de haber vivido lejos de mí durante muchos años. Nos llevamos muy bien, tenemos muy buena relación». Actualmente estudia fotografía en la Escuela de Artes, está en el segundo año de ciclo profesional.

Por su parte, Yadira relata que su mayor sueño es continuar con su vida en España. «Solamente con el hecho de no tener que ir con miedo por las calles, cambia el estilo de vida de cualquiera. Espero jubilarme emocionalmente tranquila».

El País de Dios tiene embajador en Valladolid

De las reparaciones eléctricas a la repostería y de la India Castilla y León, la migración de Thomas Thottappilly no solo ha representado un viaje en el espacio, sino un camino lleno de nuevas oportunidades y personas con quien compartirlas.



Las estadísticas hablan del Estado de Kerala, al sur de la India, como una suerte de microcosmos, un reducto de bienestar que poco se asemeja a los índices de desarrollo del país, que sitúan a la India, la mayor democracia del mundo, en el puesto 135 del ranking de IDH en 2014. Los más de 33 millones de habitantes de este territorio disfrutan de alfabetización y la esperanza de vida más altos del país, de más presupuesto para salud y educación que ningún otro Estado indio, y, para más par-

ticularidad, viven en el único lugar del mundo con un Gobierno comunista elegido democráticamente.

Sin embargo, el «País de Dios» —como se traduce “Kerala”— no pudo ofrecer al protagonista de esta historia, Thomas Thottappilly George, la suficiente estabilidad económica para seguir echando raíces en su pueblo natal, Malakundoor. Para ayudar en casa, compaginaba siempre estudios y trabajo, ya fuese como camarero, mozo de carga y descarga o electricista, pero el ahorro era imposible. Sus dos hermanas, por motivos económicos —aunque también por convicción religiosa—, decidieron tomar los hábitos, una de ellas en La India y la otra algo más lejos: en la localidad vallisoletana de Fuensaldaña. Fue esta última la que convenció a Thomas para que probase suerte en España, donde lleva ya afincado casi 10 años.

Nuevo destino, nuevas vocaciones: de los interruptores a los pasteles

Pese a la ayuda de su hermana, los primeros pasos de Thomas por España no estuvieron libres de dificultades. La principal de ellas fue el paro. Sin embargo, aprovechó la sequía laboral para estudiar a fondo el idioma en las clases de español que tomaba

en Procomar Valladolid Acoge. «En 6 meses aprendí español y me encantaba mi profesor, Jesús», recuerda.

Con el aprendizaje del idioma llegaron las oportunidades laborales. Desde su llegada, Thomas ha trabajado como mozo de carga y descarga en una tienda de muebles, como ayudante de camarero y desde hace 5 años ejerce como repostero en una pastelería-panadería de Valladolid. Comenta sonriente cómo fue dejar a un lado sus conocimientos de electricista para empezar de cero en una profesión que jamás había practicado: «¿que si estuve de prácticas primero? De eso nada, directamente... ¡Una semana de prueba!». Por suerte, un amigo suyo que trabajaba allí le enseñó rápidamente a desenvolverse entre hogazas y bizcochos. Ahora disfruta practicando recetas también en casa.

La nueva vida en España no sólo le ha deparado oportunidades laborales y económicas, su corazón también vive tiempos felices. En Valladolid conoció a su actual pareja, Nigy, con quien contrajo matrimonio en febrero de 2014. Nigy también procede de la India y, como es tradición, Thomas tuvo que viajar al país para que la familia de la novia diera su permiso al enlace. «En un principio el padre de ella se negaba, pero luego me ganó su respeto y aceptó», sostiene. La boda tuvo lugar en la India y, aunque celebrada bajo el rito católico, poco tuvo que ver con una típica boda española. Thomas cuenta que «nosotros estuvimos dos horas y pico en la iglesia [...]; es una cultura diferente. Hice catering en casa y vino la gente, 500 personas vinieron en total». ¿El truco? La organización por turnos, contesta sonriente.

Embajador de la riqueza cultural india

Desde hace varios años, Thomas y su mujer pertenecen con orgullo a una asociación que promueve la cultura de la India entre los castellano y leoneses. Él incluso llegó a ser presidente de la misma durante tres años. A través de actividades culturales y de apoyo, Thomas y sus compañeros se dedican a fomentar la unión y la convivencia entre los inmigrantes que viven en Castilla y León. «Mi mujer y yo hemos hecho ochenta tantos amigos indios gracias a la asociación», asegura. En sus eventos enseñan al público, sea cual sea su nacionalidad, la cultura, el idioma, la música, las festividades y las vestimentas típicas de su país.

«También, el último sábado de cada mes celebramos una misa en nuestro idioma», añade. La religión católica siempre ha ocupado un espacio relevante en el entorno de Thomas y él disfruta expresando sus creencias a través de la música: «de pequeño tenía un grupo coral en mi iglesia y además tocaba el piano. Aquí en Valladolid también», afirma. El pasado verano realizó el Camino de Santiago con su mujer. «Fue una experiencia nueva, muy bonita [...], lo que más me gustó fue la gente, conocí a muchos paisanos y también conocimos muchos pueblos», comenta.

La palabra «discriminación» no se ha cruzado nunca por el camino de Thomas; todo lo contrario, siente que encaja sin problemas en la sociedad española y disfruta de su música, sus gentes y sus platos típicos, entre los que encuentra irresistibles el lechazo y la tortilla. Pero tampoco olvida sus raíces y difunde las riquezas de su país a través de la asociación.

El sueño de volver, en el horizonte

Thomas y Nigy quisieran volver a la India, pero saben que aún tendrán que esperar unos 10 ó 15 años hasta que consigan reunir los ahorros necesarios. Aunque haya trabajado la mayor parte de su vida como electricista, Thomas ve en su nuevo oficio de repostero una oportunidad para un día montar su propio negocio de pastelería y panadería en Malakundoor. De momento ya han comenzado a construir la que sería su futura casa allí y ahora solo toca esperar pacientemente pues en ocasiones los sueños, sabe Thomas, se cocinan a fuego lento.

7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con la finalidad de poder tener una visión más exacta y concluyente del actual estado de la cuestión, **Red Acoge** expone a continuación sus conclusiones de este tercer análisis sobre tratamiento informativo de la inmigración teniendo en consideración los resultados de los dos informes precedentes, elaborados, como se ha dicho en la introducción, a lo largo de 2014 y durante el primer semestre de 2015, respectivamente.

Tras la realización del monitoreo de noticias, que ya ha sido explicado y ejemplificado anteriormente, **Red Acoge** está en condición de afirmar que se han producido **mejoras en el tratamiento de la información** referida a la población inmigrante. Sin embargo, se necesitaría realizar un nuevo análisis pasado más tiempo para comprobar si las mejoras han sido pasajeras o, por el contrario, se están evitando y subsanando errores de una manera definitiva.

Asimismo, es importante destacar que los errores detectados no dependen del tipo de medio analizado (radio, televisión, prensa) ni de su línea editorial, a pesar de que sí haya algunos medios de comunicación más preocupados por esta temática y ello se traslade en un tratamiento más respetuoso y prudente.

Sin entrar a valorar los efectos en la formación y sensibilización que haya podido tener el trabajo realizado por **Red Acoge** desde el lanzamiento de la campaña **Inmigracionalismo** en noviembre de 2014, así como de otros actores preocupados por esta misma materia; las razones por las que se ha producido un descenso de los errores identificados se puede deber a una razón fundamental: la **conmoción pública ante la crisis de personas refugiadas**.

¿Refugiados o inmigrantes?

El rasgo más característico de este período de análisis lo representa la influencia que el éxodo hacia Europa de personas procedentes de, principalmente, Siria, Afganistán, Irak o Eritrea ha producido en el discurso político y, en consecuencia, en el periodístico. La del cadáver de Aylan, un niño sirio de tres años ahogado en las costas turcas, removió a la opinión pública mundial y fue todo un revulsivo. La imagen, ya histórica, fue en realidad una secuencia; también se difundió un vídeo del momento en el que el gendarme retira al niño del mar.

Reconociendo la vital importancia de retratar esta dramática realidad, **Red Acoge** considera que los medios de comunicación que optaron por mostrar el rostro del menor no deberían haberlo hecho, así como se valora la decisión de otros medios de comunicación por ocultar su cara o por utilizar otras de las imágenes disponibles en las que no se veía.

El uso de las imágenes representa un debate antiguo, complicado y cambiante, cuya reflexión debe seguir viva. Desde el punto de vista de la lucha contra el *inmigracio-*

nalismo, se defiende que se sea escrupulosamente cuidadoso ante la representación de menores. La manera en la que se narran nunca debería cruzar ciertas líneas rojas, como lo son reflejar directamente a un menor muerto a cuya familia nadie había preguntado. La gran pregunta siempre será si el fin justificó su uso.

De lo que no cabe duda es de la gran influencia que tuvo en la narración de los hechos. Todos los medios de comunicación analizados dedicaron una gran cobertura a los hechos, profundizando en las causas y cubriendo con interés la respuesta política, desde el ámbito europeo al más puramente local, en el que la atención pasaba por saber las medidas para la potencial acogida de personas refugiadas que pudiesen ser reubicadas desde Italia o Grecia.

Esta situación suscitó un gran cuestionamiento en las redacciones de los medios de comunicación: **¿cuándo se debía hablar de refugiados y cuándo de inmigrantes?** El análisis realizado durante los últimos meses concluye que se ha producido una gran confusión al respecto. De manera general en el conjunto de los medios de comunicación analizados, se ha podido identificar una evolución que se puede resumir en cuatro fases consecutivas:

1. Inmigrantes;
2. Refugiados;
3. Refugiados = inmigrantes
4. Refugiados e inmigrantes.

Hasta agosto de este año, la mayoría de los periodistas y las periodistas hablaban de «llegadas de inmigrantes a las costas griegas» o «fallecimientos de inmigrantes en su intento de llegar a Europa procedentes de Siria». Pocos eran los casos que hacían mención a las causas que originaban su migración y, por tanto, les convertía en personas refugiadas y en búsqueda de asilo.

A partir de esa fecha y tras la muerte de Aylan a principios de septiembre, se empezó a focalizar la atención mediática en la crisis migratoria de personas procedentes de Oriente Próximo, siendo ya todas personas refugiadas. La situación fue tan paradigmática que llevó a poner en la agenda política y mediática la situación en otros países olvidados, como Eritrea. Su ciudadanía, al igual que otros procedentes de Somalia o Sudán del Sur, empezaron a ser considerados por primera vez personas refugiadas.

Ante la cerrazón de la Unión Europea para dar la obligada protección internacional a las personas que huían de conflictos armados y persecución política, las personas migran e intentan alcanzar Europa mediante rutas en las que se juegan la vida y en las que pueden llegar a ser víctimas de las mafias. Debido a que es la única vía para miles de personas en diversos contextos, ha hecho que los refugiados y los migrantes económicos confluyan sin la posibilidad de que se puede diferenciar en un primer momento entre, por ejemplo, si las personas que parten de una barca hacia Grecia o Italia huyen de la guerra o de la pobreza.

En consecuencia, algunos medios de comunicación empezaron a utilizar indistintamente ambos conceptos, usando de forma errónea como sinónimos puros los tér-

minos 'inmigrante' y 'refugiado'. La intervención con periodistas que **Red Acoge** ha realizado ha incidido en este error, intentando aportar claridad al respecto.

A partir de octubre y ya de una manera más clara en noviembre, se optó por hablar de 'refugiados e inmigrantes', alternativa que a la organización le parece más adecuada, describe con más exactitud la diversidad de los procesos migratorios.

Sin embargo, **Red Acoge** teme que la distinción pueda acabar creando categorías entre personas. Reconociendo la diferencia entre migrantes económicas y refugiadas, se debe recordar que todas las personas que se juegan la vida intentando llegar a Europa de estas maneras lo hacen porque no tienen otra elección y partiendo de una situación de extrema vulnerabilidad, bien sea porque huyen de un conflicto armado o de violaciones de derechos humanos que, a su vez, les condenan a la pobreza y a la falta de libertades.

Asimismo, **Red Acoge** espera que no se acabe produciendo una simplificación mediática que lleve a nombrar como refugiados a quienes llegan por el este de Europa y como inmigrantes a quienes parten del Marruecos para llegar a España. Esta es una de las principales incógnitas para los próximos meses.

El dilema de la mención a la nacionalidad, origen o religión

Por otra parte, en este análisis se han detectado un elevado número de ejemplos de mención injustificada a la nacionalidad. Como ha quedado reflejado en las páginas anteriores, es un tema que suscita discusión y que no es fácil de determinar.

La propuesta defendida por **Red Acoge**, y explicada en profundidad en el estudio precedente al actual, *Inmigracionalismo 2*, consiste en reflexionar sobre su uso y tomar conciencia de que es un dato que puede conllevar la creación y alimentación de estereotipos. El argumento que más se ha recibido en el trascurso de esta investigación por parte de periodistas es que supone un dato más, al igual que se dice la edad o la profesión. Paralelamente, también se hace referencia a que se menciona no sólo cuando se trata de personas inmigrantes, sino también cuando son españolas.

La organización trabaja por dar visibilidad a la diversidad cultural de la sociedad española, pero teme que la sobrerrepresentación de ciertas nacionalidades cuando se relaciona con temas relativos a sucesos delictivos pueda incrementar una visión negativa hacia determinados grupos, bien por su origen nacional, étnico o por su confesión religiosa. Este hecho convierte a la nacionalidad en tema que no debe ser tratado como inocuo. En ningún momento se está planteando que se omita, sino que se haga cuando tenga sentido.

En el caso de las mujeres de nacionalidad extranjera víctimas de violencia de género la situación es especialmente compleja. **Red Acoge** considera que sí se debería incluir la nacionalidad de las víctimas dado que es un elemento que contribuye a visibilizar y concienciar de la especial vulnerabilidad y desprotección que sufren las mujeres inmigrantes en España. En la actualidad, el número de mujeres extranjeras fallecidas a consecuencia de la violencia machista es proporcionalmente superior al número de españolas. Por el

En el caso del terrorismo yihadista se ha comprobado que siempre es un elemento a destacar. La organización entiende que en estos casos sí es relevante para el entendimiento de la noticia. No ocurre igual cuando se trata de otro tipo de hechos delictivos o noticias relativas con sucesos, donde la procedencia no condiciona en ningún caso la situación narrada.

Tras esta nueva investigación, se vuelve a sostener que habría que valorar casos por caso, resulta muy difícil aplicar una norma general aplicable a todas las situaciones. La organización sí propone que se haga el ejercicio de suprimir el dato de la nacionalidad para comprobar si la noticia pierde sentido. De no ser así, el consejo es que antes de ponerla se reflexione dado que puede ser mucho más el daño que haga (estigmatización) y el valor informativo (visibilización).

Persistencia del uso del término 'inmigrante ilegal'

A pesar de que cada vez sea menor el número de medios de comunicación que utilizan erróneamente este término, sigue apareciendo de manera habitual. Como se recogió en el primer estudio de *Inmigracionalismo*, este concepto, además de criminalizar, resulta erróneo jurídicamente. Nadie describiría como "conductor ilegal" a alguien que haya sido multado, sin embargo, a las personas que están en situación administrativa irregular sí se las estigmatiza con ese término.

Resulta reseñable que sigue produciéndose un menor cuidado cuando se habla de migrantes fuera de España, pudiéndose encontrar más fácilmente el término 'inmigrantes ilegales' al tratar, por ejemplo, de inmigración en Estados Unidos.

Red Acoge insiste en recordar que la ilegalidad sólo puede hacer referencia a actos no a personas.

Enfoque 'humano': ¿paternalismo?

La hipótesis de partida en el primer estudio realizado en 2014 contemplaba el pater-

nalismo como uno de los errores existentes en el tratamiento periodístico de la inmigración. No obstante, no se detectaron un mínimo número significativo de noticias que llevaron a considerar que se tratase de un error habitual.

En el presente estudio sí se podría llegar a considerar que se ha dado un tratamiento un tanto paternalista, principalmente a la hora de tratar la crisis de personas refugiadas, sin embargo, **Red Acoge** considera que no ha sido así. El discurso periodístico presente en otro tipo de formatos periodísticos, tales como las columnas de opinión, los reportajes en profundidad o las entrevistas podrían haber caído en este error, pero su análisis sale del foco de atención de este estudio.

Términos usados para tratar el terrorismo

Como ya se ha visto, el terrorismo yihadista ha ocupado gran parte de la agenda mediática en este período. Como en anteriores ocasiones, la asociación entre la cobertura de estos hechos y el resurgimiento de la islamofobia suelen ir peligrosamente de la mano. Como se mencionaba, la mención innecesaria a la nacionalidad o a la asociación con la religión son aspectos que contribuyen a estigmatizar y crean un alarmismo muy perjudicial.

La reflexión sobre la terminología y enfoques usados en los medios de comunicación ameritaría un estudio en sí mismo que trasciende al objeto del presente análisis. La inmigración no puede presentarse directamente relacionada con estos asuntos. Como se ha visto también, no supone un tema que haga referencia a personas extranjeras, sino que las causas son más de fondo. Precisamente por ello, sería necesario que cada vez se pudiese explicar con mayor profundidad en los medios de comunicación un tema tan sumamente complejo.

Por aportar un punto más al debate, **Red Acoge** propone que el término usado para tratar de esta temática sea el de 'yihadista', evitando hacer referencia a palabras referidas directamente a la religión, como 'islamista radical'.

Hacia una lucha conjunta contra el *inmigracionalismo*

Este tercer estudio sobre el *inmigracionalismo* quiere concluir volviendo a recordar que el objetivo y enfoque de la organización es el incitar a la reflexión conjunta, a la vez que sirve como material didáctico para estudiantes y profesionales de la comunicación ávidos de ganas de mejorar.

La respuesta por parte de periodistas ante el trabajo de incidencia demuestra que sigue existiendo un gran número de personas concienciadas y preocupadas por el tratamiento de la inmigración y que, desde los distintos puntos de vista y razonamientos contrarios recogidos en estas páginas, tienen un compromiso por el tratamiento real y honesto de la misma.

Red Acoge cree que es necesario seguir mejorando, siguiendo las buenas prácticas ya incorporadas en muchos medios de comunicación. La organización considera tam-

bién necesario llevar estas reflexiones a diferentes esferas y traspasar la meramente periodística. El discurso político sigue siendo determinante y condiciona de tal manera la cobertura de las noticias que sólo compartiendo los diferentes puntos de vista se podrá continuar en el buen camino.

Por último, **Red Acoge** quiere agradecer a todas las personas que usan el término *inmigracionalismo* para definir esta problemática, así como a aquellas que la utilizan en redes sociales para dar la voz de alarma. Su voz es escuchada y sirve para poner en marcha el mecanismo de intervención (análisis + contacto con autor/a). La organización también se ofrece a servir como apoyo a periodistas que compartan estas preocupaciones, pero necesiten en sus redacciones un apoyo externo.

Nadie sobre para lograr crear una sociedad más inclusiva, donde la riqueza de la diversidad esté presente y sea reconocida y reconocible. **Red Acoge** seguirá apoyando tanto a las personas inmigrantes en su empoderamiento y para que sean las representantes de sus propias vivencias, así como a los periodistas y las periodistas, fundamentales para acabar con la discriminación en la sociedad producida por el desconocimiento de otras realidades.



C/ Cea Bermúdez, 43, 3º B • 28003 - Madrid, España
Tel.: + 34 91 563 37 79 • Fax: + 34 91 550 31 14
E-mail: acoge@redacoge.org • Web: www.redacoge.org
Proyecto financiado por:



MINISTERIO
DE EMPLEO
Y SEGURIDAD SOCIAL

SECRETARÍA GENERAL
DE INMIGRACIÓN Y
EMIGRACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE
MIGRACIONES



UNIÓN EUROPEA
FONDO DE ASILO,
MIGRACIÓN E
INTEGRACIÓN
Por una Europa plural

Red Acoge es una federación de ONG de ámbito local y regional que trabajan unidas para defender los derechos de las personas inmigrantes y asiladas y fomentar la cohesión social.

La ONG se basa en la acogida como principio básico para el respeto a la diversidad.

Red Acoge fue declarada organización de Utilidad Pública el 18 de febrero de 2010.

Gracias por acompañarnos y compartir el convencimiento de que ninguna persona es ilegal.

Inmigracionalismo.org #inmigracionalismo